

EL ENEAS DE DIOS,  
Y CABALLERO DEL SACRAMENTO.

COMEDIA  
FAMOSA, — 14 —

DE DON AUGUSTIN MORETO.

Hablan en ella las Personas siguientes.

Don Luis de Mncada.

El Rey de Sicilia.

Don Gastón.

Vn Capitan de la Guarda.

El Conde de Barcelona.

Salvadera, gracioso.

Doña Gracia, Dama.

Celia, su prima.

Vn Gobernador.

Beatriz, criada.

Vna Muger.

Criados.

Soldados.

Musicos.

Acompañantes.

( JORNADA PRIMERA. )

Salen Don Luis, y Salvadera.

Lui. Has prevenido las postas?

Salv. Prevenidas, señor, quedan,  
sobrelaltadas, y a legres  
de ver que salen a fiestas,  
y así que las enfillaron,  
enlayaban mil corbetas.

Lui. Pues mientras al Conde hablo  
vuelvete, y pon las maletas,  
porque hoi hemos de patirnos,

Salv. Acción excusada es essa  
de que los dos nos partamos,  
que las postas tan discretas  
son, que sin saber guaritmo,  
han tomado por su cuenta  
el partinos por entero  
lo que del camino resta.

Lui. No es tiempo de gracias, quando  
en el pecho tengo un Etna.

Sal. Antes es tiempo de gracias,  
si una Gracia te destierra:  
mas no me dirás, señor,  
por qué á Barcelona dexas,  
quando la Ciudad alegre

á Gracia Reyna celebra?

Lui. Por huír de aquesta ingrata  
sus regocijos, sus fiestas,  
pues han de ser para mi  
mi tormento, y mis exequias:  
y mira, que te prevengo,  
no me nombres essa fiera  
en tu vida, sino quierés  
que te mate. Salv. Con licencia  
de tu enojo he de decirte  
lo que hoi me pasó con ella.

Lui. Yo no lo quiero saber,  
que perdida su belleza  
nada importan sus disculpas,  
quando engañosa Sirena,  
con la voz de sus halagos,  
hoi con mi muerte se ceba.  
Claro está que apasionada,  
fingiendo lagrymas tiernas,  
te diría: Di á Don Luis,  
que la tyrana violencia  
de mi padre lo dispone,  
ó el influxo de mi estrella:  
No es esto así: claro está;

pués

pues si es de aquesta manera,  
has cuenta que ya me has dicho  
sus trayciones, sus cautelas,  
sus lagrymas, sus suspiros,  
sus deivelos, y ansias tiernas,  
y todas estas disculpas  
son para mi amor ofensas.

Vete á prevenir las postas.

*Salv.* No te mates, tén mas flemma,  
que yo te tengo una posta,  
que en el matarte es mui diestra,  
con que acabarás con todo;  
dixóme tu prima bella:

En fin, mis hados injustos,  
como has visto, Salvedera,  
violentemente cruales,  
hoi todo mi bien me niegan.

Dile á Don Luis ( aqui huvó  
braba inundacion de perlas,  
que baxaban á las conchas  
de sus castas azucenas )

que ya que yo le he perdido,  
logra tu amor con Celia:  
mas me iba á decirte entonces,  
y no pudo, porque tierna  
se eló la voz en el pecho,  
y no pudo salir fuera.

*Lui.* Esto te dixo: Ah ingrata!

*Salv.* Parece que te recreas  
quando quieres olvidarte.

*Lui.* Has dicho bien, y es ofensa  
hablar en quien es ingrata;  
hane olvidó esta dolencia:  
qué estime mas que mi fé  
el ser de Sicilia Reyna!

*Salv.* Pues dime, tu prima es boba?  
querias tu que perdiera  
una corona, por un  
primo, y pobre? quiere á Celia,  
que también es prima, y puedes  
al instrumento ponerla  
de tu amor, que al fon de zelos  
verás como no disuena:  
entra, y hablala, señor.

*Lui.* Mas con esto me atormentas,  
y será doblar mi mal,  
que Celia me le refiera.

*Salv.* De aqui passar no podemos,  
que dessa quadra atrayessen  
tus dos primos, y tu tio,  
y al Rey de Sicilia llevan  
en medio. *Lui.* Yo me recatos  
mas mi fuego es de manera,  
que aunque procuro ocultarle,  
no podré, al mirar mi prenda,

que en agenos brazos vaya

*Salv.* Mira, y calla, que ya llegan.

*Salen el Conde de Barcelona, y D. Gaston  
su hijo, y llevan en medio al Rey de Sicilia.  
y salen Doña Gracia, Celia, y Br. triz,  
acompañamiento de  
criados.*

*Rey.* A tanta gracia, y á beldad tan summa  
la fama no halla lengua, ni halla pluma  
que pueda encarecer de su hermosura  
un solo rasgo; pues si la pintura  
de su hermoso retrato se coteja,  
divino admira, si confuso dexa.

*Gra.* Qué pueda mi dolor dentro del alma  
a mi llanto infeliz tener en calma!  
Ya á Don Luis he perdido! *a p.*

*Lui.* Qué haya visto  
sin morir a mi prima (mal refisto *a p.*  
las ansias de mi pecho!) desta suerte!  
ó déme el Cielo á Gracia, ó déme muerte;

*Cond.* Ya se ha visto cumplido mi deseo  
con tan feliz empleo;

pues á mis hijos dos, al uno he dado  
con mi sobrino tan dichoso estado;  
y al otro en mi vejez commigo dexo,  
que en mi dolor me servirá de espejo.

*D. Gaston,* con tu primo, y con tu hermano,  
estarás mui gozoso, y mui ufano.

*Gast.* Su Alteza me ha obligado de manera,  
que quando por mi sangre no tuviera  
deudas á su persona tan debidas,  
le ofreciera por él una, y mil vidas.

*Rey.* Honrame V. A. en todo atento.

*Lu.* Vn bolcan en el pecho es el q' siento. *a p.*

*Rey.* Curfo veloz del Sol corre ligero,  
pues Gracia es por quien vivo,  
y por quien muero.

*Cond.* Las fiestas prevenid, haced que luego  
perezca Barcelona, ardiendo en fuego,  
atalaya del Sol, ó antorcha pura,  
porque aumente mi gozo su hermosura.

*Criad. r.* Ya la carroza espera R. Si licencia  
V. Alteza me dá de hacer ausencia  
a los ojos hermosos de su cielo,

hácia el mar nos iremos. *Gra.* Qué desvelo!  
solo de V. Alteza el gusto figo;  
pues en todo es el mio lo que os quadre:  
ó tyrana violencia de mi padre!

que el si le diese al Rey tan imprudente,  
*Salv.* Entre el tropel confuso de la gente,  
para hablar á tu prima quedaremos.

*Lu.* Sino es que me descubren mis extremos,  
*Rey.* Pues la carroza espera,  
iremos yo, y mi primo á la ribera.

*Cond.* Idos á divertir, verá el cuidado

de las naves el lienzo despegado,  
con tantas vanderoras de colores,  
que el mar parece tierra, y ellas flores.

*Vanse haciendo las cortisias, y quedan D.*

*Luis, y Salvadera, y Doña Gracia,  
y Beatriz.*

*Grac.* Qué es esto que por mi passa!  
como entre tantos enojos  
con lagrimas de mis ojos  
arde el fuego que me abraza?

*Lui.* Qué esto mi suerte ordena!  
feliz goze tu persona  
de Sicilia la Corona  
eternidades. *Grac.* Qué pena!  
del mal que padezco, y muero  
la norabuena me das?

*Lui.* Si, quando casada estás,  
y agena te confidero.

*Grac.* Culpas mi amor? *Lui.* Tu rigor  
culpa mi suerte. *Grac.* Es injusto:  
de mi Padre ha sido el gusto.

*Lui.* Y mio ha sido el dolor,  
consuelate, que mi muerte  
en esse consuelo está.

*Salv.* Beatriz mia, cómo vá?  
no has hallado tu otra suerte  
de ser Reina? *Beat.* Yá yo trato  
de casarme con un mozo,  
que es muy rico. *Sal.* Grande gozo!  
bien podrás darme barato.

*Grac.* Señor Don Luis de Moncada,  
si me ordenais el consuelo,  
porque está librado en Celia  
la ocasion de mi despecho;  
no de esta suerte lo digan  
mal fingidos sentimientos,  
que un amor para ser fino  
no puede ocupar dos pechos;  
figlos la gozeis alegres,  
que bien conocido tengo,  
que no sentis mi dolor,  
ni las ansias que padezco.

*Lui.* Si es esto para que pierda,  
prima, la vida mas presto,  
hablarme en Celia, yo iré  
a dár de mi amor exemplo,  
y arrojandome en las ondas  
del mar, me verá escarmiento  
de un amor tan mal pagado.

*Grac.* Tan mal pagado, esto niego.

*Lui.* Quien se consuela en el mal  
sin buscarle algunos medios  
para que activo no crezca,  
el achaque es un remedio  
que apetece la ocasion,

por quedar de todo cilempo.

*Grac.* Medio, y remedio haver puede  
en las ansias que padezco?

*Lui.* Remedio tienen tus ansias.

*Grac.* Si el Rey ha de ser mi dueño  
por el gusto de mi Padre,  
difícil lo confidero.

*Lui.* Tu no quieres entenderme  
quanto yo, Gracia te advierto.

*Sal.* Mas facil es de entender,  
que yo conocer un huevo.

*Lui.* No tiene el amor hazañas!

En los Anales no leemos,  
ocasionados de amor,  
mil prodigiosos sucesos:  
Pues ninguno a mi valor  
acobardará mi esfuerzo  
que como tu esposo sea,  
a los climas contrapuestos  
me opondré, Gracia divina.

*Grac.* Qué quieres decirme en esto?

*Lui.* Que pues tu Padre tyrano  
quiere violentar dos pechos,  
que huyendo de sus rigores  
nos ausentemos, supuesto  
que esti noche dá ocasion  
la variedad de los fuegos,  
y entre el confuso tropel  
de las mascarar podremos  
afegurar nuestras vidas.  
é irnos a Castilla huyendo.

*Grac.* Don Luis, mi amor es tan grande,

que sin mirar ningun riesgo,  
te seguirá mi valor  
a los mas remotos Reynos.

*Sal.* Mas que vengo yo a pagar  
las hechuras deste enredo.

*Lui.* Como yo lleve conmigo  
los dos soles de tu cielo,  
nada me podrá impedir  
mis altivos pensamientos;  
y así, aguardame esta noche,  
por donde hablarnos solemos,  
donde tendré prevenido  
caballos, hijos, del viento;  
que quando buscarnos quieran,  
tenhamos seguro puerto.

*Grac.* Pues cuidadosa estaré  
aguardandote en el puesto,  
para que tu amor me saque  
destos labyrinthos ciegos;  
y si mi Padre nos halla,  
eres Moncada, y su deudo.

*Sal.* Quanto vá que si te casas  
con algun Siciliano,

que Vísperas Sicilianas  
hago de los dos pellejos,  
antes que entre la Magnífica ?

*Bea.* Quando? *Salv.* Quando esteis durmiendo.

*Grac.* Celia sale, disimula,  
y mira no me des zelos.

*Lui.* Tu gracia me falte, prima,  
si yo á Celia no aborrezco.

*Salv.* Señor, despido las postas,  
que pagarás por entero  
la carrera, y no me hables  
en tu vida. *Lui.* Calla, necio.

*Bea.* Qué trazarán nuestros amos

*Salv.* Curiosa eres en extremo:  
preguntarcelo á los dos. *Al paño Celia.*

*Cel.* Aqui está el tyrano objeto  
que adoro, y me corresponde  
con tan ingratos despegos;  
pero casandose Gracia,  
que pague mi amor espero.

*Grac.* Disimula. *Lui.* Haviendo visto  
los felices casamientos  
de vuestra Alteza obediente  
á dar parabienes vengo,  
como tan interessado.

*Grac.* No digastal, que me ofendo,  
que en esto libres tu gusto.

*Salv.* *Cel.* Por dexar seguro el puesto,  
diré que el Conde la llama,  
que hablar á Don Luis pretendo:  
bulcando voi á tu Alteza.

*Mirando á los dos.*

*Grac.* Qué me quieres?

*Cel.* Aun no ha vuelto ap.  
á mirarme: que tu Padre  
orden me dió de que luego  
te avitasse, que en tu quarto  
esperaba; bien se ha hecho  
para que yo hablarle pueda.

*Grac.* Anda, Celia, vuelve presto,  
di á mi padre, que ya voi:

No vás? *Cel.* Vna cosa tengo  
que pedir á vuestra Alteza  
en albricias del contento;

*Grac.* Y qué es, Celia? *Cel.* Yo, y D. Luis  
ha dias que nos queremos  
correspondernos constante,

*Grac.* Quien, mi primo así tal fuecso?  
es verdad? *Lui.* Yo la he querido.

*Grac.* Confesó antes del tormento.

*Lui.* Mas mi amor bien disimulo  
para asegurar mi intento.

*Grac.* Acabad, de qué os turbais?

*Lui.* Antes lo huviera propuesto  
con el Conde mi señor.

*Grac.* Quien vió mas infames zelos  
tan á costa de su agravio?

*Lui.* Pero, señora, el respecto.

*Sal.* Vive Dios, que esta la Gracia,  
que echa por los ojos verbos,  
por no poder por la boca.

*Grac.* Di, Celia, tu pensamiento.

*Lui.* Salvadera, que bien finjo.

*Sal.* Bien haces tengan tus zelos

Sicilianos macariones.

*Cel.* Aqui me valga el ingenio, ap.  
firviendo un correspondido  
amor, que ha sido desprecio  
en Don Luis, pues mis finezas,  
nunca admitió, ni mis ruegos:  
digo, señora, que amor  
me tuyo Don Luis. *Grac.* Di presto  
acaba, dame á beber

de una vez todo el venereo;  
*Cel.* Solicitando de noche  
hablarme por el terrero,  
escribiendome papeles  
con amantes rendimientos,  
y repetidos cariños.

*Gra.* Es esto así? *Lui.* No lo niego,

*Gra.* Ha ingrato! *Lui.* Bien disimulo,  
y aunque no es verdad lo fiento.

*Sal.* Mi amo á Doña Gracia está  
dandola con la de rengo.

*Grac.* En fin, qué muchos papeles  
te escribió? *Cel.* Si, muchos fueron  
fieles testigos de abono.

*Grac.* Celia, tu tienes buen pleito:  
quien tomara la venganza ap.

de los dos! qué esto consiento?  
mas no lograrán su amor,  
que pues me matañ de zelos,  
é ingrato mi primo dexa  
de cobarde lo propuesto,  
á Celia me he de llevar  
á Sicilia pues remedio,  
castigando así á los dos,  
en ella su atrevimientos;  
y en él la cautela infame  
con que ha engañado mi pecho;  
y quedo de ambos vengada  
con dar la mano á Maniredo.

*Cel.* Quiera amor responda á fable.

*Grac.* Celia, yo he escuchado vuestros  
cuidados atentamente;  
pero no tiene remedio,  
que has de ir conmigo á Sicilia,  
porque lo tiene dispuesto  
mi Padre así, facil es  
olvidar los galateos

de mi primo, quando fue  
un licito passatiempo,  
en Palacio permitido.

*Cel.* Echó mi fortuna el resto.

*Gra.* Que a quien Don Luis no lo niega,  
dispenfar no puedo en ello,  
por ser gusto de mi Padre:  
y ahora entrate allá dentro,  
y di á mi Padre, que voi  
obediente á sus preceptos.

*Lui.* O hermosura peregrina!  
que bien lo trazó su ingenio,  
sin que mi desaire hiciesse  
en Celia aborrecimiento.

*Cel.* Que yá que en piadoso amor  
trocé en Don Luis lo severo,  
ahora Gracia no le dexé  
la piedad a mis deseos:  
ofendida iba a decir,  
que es amor; pero no quiero  
decirlo, que puede sér  
que yo me busque el remedio;  
porque una muger que quiere,  
si le ofenden los desprecios,  
suele buscar la venganza  
a costa de su respeto.

*Vase.*

*Bea.* Qual vá Celia! *Sal.* Con vexiga.

*Gra.* Beatriz, vé a mi quanto luego,  
y esperame en él. *Bea.* Yá voi  
obediente a tu precepto

*Gra.* *Salvadora.* *Sal.* Aquí la tienes,  
si has firmado. *Gra.* Vete a dentro.

*Sal.* Voi siguiendo a Beatricilla,  
que harta polvareda dexó  
en los dos primos: señor,  
bien finges aprieta en ello.

*Vase.*

*Gra.* Sea mui en hora buena  
el felice casamiento,  
señor Don Luis, y gozeis  
á Celia mui largo tiempo;  
y creed, que a no partirme  
con la brevedad que espero  
a ser Reyna de Sicilia,  
con mi esposo, y dulce dueño,  
que mi persona os honrará  
en las bodas, que me alegro  
de veros tan fino amante,  
como publicó el acento  
de sus labios; y pues yá  
mi estado no dexa hacerlo,  
a mi Padre, y vuestro tío,  
le haré por vos un recuerdo,  
por tantas obligaciones  
como confieso que os tengo,  
de papeles, de suspiros,

de ansias, finzas, passeos,  
de lagrimas, de inquietudes,  
zozobras, y sentimientos.

*Lui.* Tente mi bien, tente, Gracia:  
pues te has ofendido desto?  
No véis, que por desmentir  
nuestros tratados concertos;  
concedi que era verdad;  
y si lo es, saltame el Cielo,  
y tu hermolura me salte.

*Gra.* Y en Celia fue fingimiento:  
claro está, que lo sería.  
Yá esto no tiene remedio:  
señor Don Luis, id tras Celia,  
satisface la pimeró  
que a mi, que yá yo lo estoi,  
y me está aguardando un Reyno  
con una Corona ilustre.

*Lui.* Yá lo veo, yá lo veo,  
que por no perderla, quierés  
valerte de un fingimiento,  
que en abono mio fue.

Y pues tu inconstante pecho  
no admite satisfaciones,  
yo me iré a ser escarmiento  
de mi mismo, pues que puse  
mi atrevido pensamiento  
tan alto, que caer pudo  
de lo altivo de tu cielo.

*Gra.* Vete, pues, vete, qué aguardas?

*Lui.* Yá me voi. *Gra.* Oye primero.

*Lui.* Qué me quieres? *Gra.* Que si a Celia  
a buscar fueres tan ciego,  
que sepas que vá conmigo.

*Lui.* Mi muerte solo pretendo.

*Gra.* Tu muerte? La mia sola  
has buscado: yás resuelto?

*Lui.* A no vértete, para siempre,  
y a ocultarme de mi mesmo.

*Gra.* Pues di, qué satisfacion  
me puedes dar? *Lui.* Muchas tengo.

*Gra.* Quales son? *Lui.* Quererte a ti,  
tan idolatra a tu incendio,  
que deslumbrado en tus luzes  
para Celia quedé ciego:  
luego si adoraba en ti  
tanto Sol, y tanto Cielo,  
mal pudiera hacerte ofensa,  
quien te quiso con respecto.

*Salen Salvadora y Beatriz.*

*Sal.* El Conde. *Bea.* Tu Padre viene.

*Gra.* Pues, Don Luis, á lo propuesto.

*Lui.* Gracia divina, por ti  
ni temo, ni miro riesgos;  
los caballos prevenidos

*esta*

estarán. *Gra.* Darafina zeios ?

*Lui.* No, mi bien: y tu serás  
mi adorado, y dulce dueño ?

*Gra.* A pesar de las estrellas,  
y del tyrano, y violento  
gusto de un Padre foi tuya.

*Lui.* Pues a Dios. *Gra.* Guardete el Cielo.

*Vanse Garcia, y Beatriz.*

*Sal.* Voi, señor, a que las postas  
nos traigan ? *Lui.* No, porque espero  
lograr mejor la jornada.

*Sal.* Qué hai de nuevo ? qué contento  
es el tuyo ? Yá no es

Gracia ingrata, monftruo fiero ?

Podré nombrarla ? *Lui.* Si,  
que es mi dulce amor, mi dueño.

*Sal.* Como, si es del Rey Espofa ?

*Lui.* Salvadera, de tu pecho  
leal siempre he de fiar  
el fondo de mis secretos:  
Esta noche ha de fer mia.

*Sal.* De qué fuerte ? *Lui.* Amor lo ha hecho;

con valor, y con amor  
hemos dexado dispuesto,  
que en la confusion de tantas  
mascaras, fiestas, y fuegos,  
como ha de haver esta noche,  
nos ausentemos, y espero  
de tu cuidado, me ayudes  
en tan peligroso empeño,  
y que dos caballos tengas  
en el Parque, porque luego,  
que la noche con su manto  
guarnezido de luzeros,  
haga su oficio, he de fer  
mariposa de su incendio,  
haciendo immortal mi amor,  
a pesar del mundo entero.

*Sal.* Seguirate mi lealtad;  
y aunque criado foi, puedo  
decirte, que una, y mil vidas  
en este lance te ofrezco.

Mas no fables que he notado,  
que en este amoroso juego,  
Reyes, fotas, y caballos,  
fino baraxan, tenemos,  
y mas dos postas; y así,  
señor Don Luis, embidemos  
que pues vamos al mohino,  
descartar Reyes apruebo.

*Lui.* Me asistirás con lealtad ?

*Sal.* Si, que soi tu Cirineo.

*Lui.* Noche madre de las sombras,  
a ti mi dicha encomiendo,  
que si a mi Gracia con ellas

configo, yo te haré un Templo;  
donde te ofrezca mi amor  
holocaustos entre incendios.

*Sal.* Parece que tu esperanza  
se asegura, porque a Phebo  
le ha zambullido en el mar,  
porque se acueste en sus velos.

*Lui.* Pues que yá anochece vamos:  
Gracia, por tu luz me arriego,  
has que el logro de mi amor  
sea a tu deydad exemplo.

*Vase.*  
*Ruido de Mascara, y sale a un balcon Doña*  
*Gracia, y dicen dentro.*

*Dent.* A las puertas de Palacio  
vayan a tomar sus puestos  
las mascararas. *Otra.* Yá han pasado  
los faraos, y los juegos.

*Tod.* Viva Gracia con el Rey  
de Sicilia un figlo entero.

*Grac.* Eflo no, vulgo cruel,  
yo os perdonaré el desseo;  
viva Gracia con Don Luis  
decid, folegad mi pecho:  
no está mi primo en la calle;  
la variedad de los fuegos  
le han detenido, por no  
fer con la luz descubierto.  
Esta llave del postigo  
del jardin, fue sabio acuerdo  
prevenir, para que al punto  
que llegue, antes que alla dentro  
me echen menos salir pueda:  
ó si viniese ! en silencio  
está la calle, ocasion  
nos está ofreciendo el Cielo  
ahora; pues que todos andan  
entre los divertimientos.

*Salen Don Luis, y Salvadera.*

*Lui.* En fin, los caballos quedan  
donde te dixes. *Sal.* En el puesto  
que ordenaste los dexé:  
no hai sino llegar con tiento,  
y al punto que Gracia salga  
coger las de Villa-Diego.

*Lui.* Mui temprano hemos venido;  
que la gente sin sosiego  
anda por todas las calles.

*Sal.* No hai que reparar en ello.

*Lui.* Por qué ? *Sal.* Porque en tales fiestas  
hace el vino mil excessos,  
y no están a tales horas  
para distinguir dos cuerpos,  
que arrojan sus ojos luzes,  
mas que la que están ardiendo.

*Lui.* Acabad, luzes pesadas,

de morir, que me matais:  
 ea, luces, que cañais  
 à las del Cielo enojadas,  
 no luzcais, porque es en vano,  
 por el Rey, yo el dueño soy,  
 morid, que aguardando estoi  
 à dar a Gracia la mano.

*Sal.* Aquel ladron tabernero  
 seis cueros viejos quemó,  
 con que esta calle alumbró:  
 no ardiera en ellos primero!

*Lui.* Sola esta luz ha quedado.

*Sal.* Ya se acaba, y ya se acuesta,  
 con que dió fin à la fiesta  
 un cuero viejo empedrado;  
 y no los malos agujeros  
 de tu ventura, señor,  
 porque las fiestas de amor  
 todas se acaban en cueros.

*Lui.* Aguarda, que siento ruido,  
 y he visto el balcon abierto.

*Sal.* No mis cascos. *Lui.* Ello es cierto.

*Grac.* Si Don Luis habrá venido?

*Sal.* Ruido siento. *Lui.* Aih prenda mia!  
 aguarda aqui mientras llego.

*Den.* Fuego fuego. *a. Zurra.* *Den.* Fuego

*Lui.* La noche te ha vuelto día.

*Grac.* Cielos! esto qué será?

*Dá voces salvadera.*

*Sal.* A donde es el fuego? *Lui.* Calla.

*Den.* Que se quema Santa Olalla.

*Sal.* Santa Olalla no podrá,  
 que está segura en el Cielo.

*Lui.* La Iglesia se está abrasando,  
 voi al remedio bolando.

*Grac.* Aquesta es buena ocasion

*Sal.* Que te has de perder recelo.

para que logrés tu intento  
 Don Luis, pues no dán aliento  
 este fuego, y confusion.

*Lui.* De las varias luminarias  
 se emprendió, al focorro llego.

*Sal.* Tu prima está. *Den.* Fuego, fuego:

*Lui.* El fuego arde en partes varias,  
 no permita mi valor,  
 que yo dé tan mal exemplo,  
 que vea abrasarse un Templo,  
 y vaya a lograr mi amor:  
 tu me podrás disculpar,  
 que yo volxeré despues.

*Sal.* Esta es crueldad. *Lui.* Piedad es.

*Den.* Fuego. *Lui.* No puedo esperar;  
 mi pecho de amor vá ciego;  
 mas es, en esta distancia,  
 apagar mayor ganancia

del Divino Templo el fuego. *Vas.*  
*Gra.* Qué tanto Don Luis se tarde!  
 si Celia le ha detenido:

fin duda que no ha venido  
 de traidor, ô de cobarde.

Mi justo amor ha burlado,  
 y fingido el suyo ha sido,  
 para siempre me ha perdido,  
 mi riesgo está declarado.

Y así, retirarme quiero,  
 que pues ha sido alevofo,  
 dando la mano à mi esposo,  
 vengarme ofendida espero.

*Van.* e, y di. en d nro estos versos, y sale Don  
 Luis, y Salvadera.

*Fno* No hai quien remedie tan desventura;  
*Otro.* No es posible apagarfe, que es locura:

*Lui.* Las llamas se resistin quando llego.

*Den.* Agua, señores, q se aumenta el fuego.

*S.* Que este fuego es here aqui he notado;  
 pues al Templo se atreve conflagrado.

*Lui.* Con las llamas ardientes dilatadas,

ya se caen con las maderas abrasadas:

llega conmigo tu. *Sal.* Contigo llego;

mas no miras, señor, que en todo es fuego;

*Lui.* Ya lo veo (aih de mi!) q no es posible  
 ya el elemento horrible

al Altar acomete; pues qué aguardo?

que remedio no havrá, si mas me tarde.

*Arroja la capa, la espada, y el sombrero.*

Racional sal mandra sea mi aliento,

por librar el Divino Sacramento. *Vas.*

*Sa.* Por pielagos de llamas se ha arrojado,

ya con el humo, y polvo se ha cegados;

ya ha llegado al Altar: piadoso zelo!

ya con las manos toma todo el Cielo;

mas no es mucho, q en enojos tan humanos

le haga tomar el Cielo con las manos.

O mas valiente que David triunphante,

quando libró à Israel, muerto el Gigante!

eu bronce dure al mundo aqueste exemplo;

bien parecen columna deste Templo.

*Sal.* Don Luis lleno de polvo, y llamas, con un

cofrecillo cubierto con un tafetan en las

manos, e binka la roa illa.

*Lui.* Señor, que de esta candida cortina

cubres la Magestad, que admira el Cielo,

si al Arca del Maná cubre esse velo,

amor piadoso, como ves, me inclina;

Perdona lo que un alma determina,

que abrasas tu con tu amoroso zelo,

pues todo el fuego me parece yelo

al resplandor de tu Deydad Divina.

Confieñote mis culpas, y te pido

perdon de tan extraño atrevimiento:

disculpado de amor, de amor vencido,  
no temí el fuego allí, mayor le siento;  
que el yelo del temor; que te es debido,  
me supo defender de este elemento. *Vans.*

*Sa.* Va D. Luis de Moncada, á un Sacerdote  
le entrega al mismo Dios, para que note,  
bañandose de llanto, y de consuelo,  
de un valiente Moncada el santo zelo.

*Salv. D. Lwi.* Perdonad, Señor Divino,  
que el zelo la culpa tiene  
de que mis manos indignas,  
de tanto esplendor luciente  
fuesen Atlantes: mas vos,  
que á montonando cancelas  
de llamas, me diisteis passo,  
fabeis bien lo que conviene.

*Salv.* Chicharon de Santa Olalla  
sale mi amo, sinó miente  
el dicitarlo: quemas mucho?

*Lwi.* Nada, Salvadera; ofende  
á quien lleva Fê: yo ví  
(y el que lo duda le ofende)  
amontonadas las llamas,  
como á Israel se le ofrecen  
las ondas del mar: lleguê  
á la Custodia, y alegre  
tomé, con manos indignas,  
todo un Dios, que en las especies  
de Pan estaba; y volviendo  
por las llamas me acometen  
mas furiosas; pero, al fin,  
venci, sin que me pudiesen  
quitar la Divina Preffa.

*Salv.* Hazaña heroica, y valiente!  
vamos ahora á tu prima,  
que si robarla pretendes,  
ninguna ocasion mejor  
hoi tu fortuna te ofrece.

*Lwi.* Llega, y miro si al balcon  
está. *Sal.* Qué es estár: me cuelguen,  
sino has quedado á la Luna  
de Valencia. *Lwi.* No lo siento  
el alma, aunque el pecho es  
el que mil dudas padece,  
pues perdida esta ocasion,  
logra Manfredó su suerte,  
pues mañana se desposa:  
qué hé de hacer? ah de mí! puede  
hombre haver tan infelz?

*Salv.* No te dixé, que no fueses,  
hasta dexarla segura?

*Lwi.* Era ocasion mas urgente  
facar Joya tan preciosa.

*Salv.* Quieres que yo te aconseje?  
tu echas chilpas por los ojos,

pega fuego á las paredes  
del quarto del Rey, y arda.

*Lwi.* No es tiempo de gracias este.  
*Salv.* Pues las pierdes, claro está.

*Lwi.* Solo mis cuidados temen,  
que lo juzgue cobardia,  
ó remision. *Salv.* Esto sientes?  
otro consejo. *Lwi.* Qual es?

*Salv.* Ir á su quarto, y valiente  
entrarte en él, y decirla  
la ocasion, y sino quieres,  
yo se lo diré á Beatriz.

*Lwi.* No es posible, que la gente  
estará ya recogida,  
pues ya juzgo que amanece.

*Salv.* Qué haremos de los caballos?

*Lwi.* Con ellos puedes volverte.

*Salv.* Ya descargas los caballos?

plegue á Dios no vengan Reyes.

*Lwi.* Que yo sin vida, y sin alma,

pues la perdí para siempre,  
me ausentaré de mí mismo,  
si es posible que me ausente,  
por no vér los regocijos,  
que Barcelona previene  
en las bodas que mañana  
se han de hacer para mi muerte.

Pero en el pesar que tengo  
es justo que me consule,

que si aquí pierdo á mi prima,  
mi noble valor se advierte,

que ha ganado mayor fama,  
con mas tymbres, y laureles,

en no sacarla, porque  
con zelo, y amor ardiente

he sido Eneas de Dios,  
facandole de rebelde

incendio, que á su Deidad  
acometiò velozmente;

y perder por mas lo menos  
es de pechos nobles siempre. *Vans.*

*Salv. Doña Gracia llorando, y Beatriz.*

*Grac.* Beatriz, si de mi dolor,  
de mi llanto, y de mis males

tienes piedad, como fiel  
testigo de mis pesares;

pues quien en todo lo ha sido,  
en este mas lastimable:

quiere tambien que lo sea,  
y contigo ahora enfayarme  
á resistir mi passion.

Vés todos estos raudales,  
que inundados de mis ojos,

á hurto del alma salen?  
no es porque perdí á Don Luis,



es porque tyrano amante  
 me buliſſe, y me ofendiſſe  
 en el amor, quando ſabes,  
 que idolatré tanto en él  
 en nueſtras tiernas edades,  
 que un corazon nos regia  
 un alma en dos tan iguales,  
 que el peſar que yo tenia,  
 era en el peſar tan grande,  
 que del movimiento mio  
 ſe ocaſionaba ſu achaque.  
 Pues él ingrato a eſta ley  
 de amor: (perdone que bable  
 mi reſpecto deſta fuerte)  
 viendo que yo con mi Padre  
 forzoſo era obedecer,  
 con pecho noble, y amante  
 (que nunca mira quien ama)  
 conſentí en que me lleváſſe  
 la noche antes de mi boda;  
 y él traydor, falſo, ó cobarde,  
 faltó á aqueſta obligacion,  
 y ha dexado que me caſe  
 con Manfredo, y eſto a fin  
 deque pretenda caſar ſe  
 con Celia, que de mis zelos  
 ha ſido la cauſa infame.  
 Eſte es, en ſumma, mi agravio,  
 mi dolor, y mis peſares,  
 mis lagrimas, y iuſpiros,  
 los incendios, y bolcanes,  
 que ſin reſpirar mi pecho,  
 es forzoſo que los guarde  
 hafta que dentro ellos miſmos  
 mi propia muerte me labren.  
 Contigo he querido a ſolas  
 dár aqueſte breve inſtante  
 de conſuelo, ſi hai conſuelo,  
 y para mi puede hallarſe.

*Beat.* Enjuga tus bellos ojos,  
 no deſperdicies cryſtales,  
 quando ſuſpiros, ni llanto  
 ſon a tus medios baſtantes;  
 yá caſada con Manfredo  
 Reyna de Sicilia partes;  
 y aunque el conſuelo que quiero  
 prevenirte llega tarde,  
 he de decir á tu pecho,  
 ſiquiera por aliviarle:  
 Don Luis dices que faltó  
 a noche a lo que trataſte?  
 Pues ſabe; que ardiendo anoche  
 la Igleſia en llamas vorazes  
 de Santa Olalla, á la hora  
 que tu, ſeñora, aplazaſte,

ſue a locorrerla, ocaſion  
 pedia de que faltáſſe,  
 por el popular concurſo.  
 Eſto es cierto. *Gra.* Diſculparle  
 pretendes, Beatriz, en vano,  
 ſiendo traydor, y cobarde.  
 A Celia he de caſtigar,  
 haciendola, que ſe embarque  
 conmigo; y pues le he perdido,  
 y ardi en el incendio que arde,  
 ſepa que es dexar el alma  
 violenta en agena parte.

*Beat.* Ya ván llegando, ſeñora,  
 tu eſpoſo el Rey, y tu Padre,  
 tu hermano, Celia, y D. Luis.

*Gra.* Claro eſta, porque no falten  
 memorias a mi dolor,  
 que vendrán los dos amantes:  
 deme treguas mi paſſion  
 ſiquiera eſte breve inſtante.

*Salen el Conde de Barcelona, y el Rey de camirano, D. Gaſpar, y Celia, D. Luis, y Salvadora, y acompañamiento.*

*Rey.* Guarde el Cielo a V. Alteza.

*Con.* Día es eſte de peſares,  
 ſiendo el mas alegre día:  
 ah hija! quiere abrazarte,  
 que ya tu auſencia ſe llega.

*Abaxala, y llora.*

*Gra.* Y yo, ſeñor, quiero dárte  
 por ultima deſpedida  
 (mi ſentimiento me acabe)  
 eſte llanto. *Con.* No tus ojos  
 viertan liquidos cryſtales,  
 que de la virtud del Rey  
 todo mi conſuelo nace.

*Gra.* El Rey mi ſeñor es dueño  
 de mi alvedrio, en el caben  
 amor, valor, y virtud,  
 y sé que es mui fino amante,  
*Mirando á Don Luis.*

Ha tyrano que aun te a reves,  
 ſolo por darme peſares,  
 á venir con Celia? *Gaſp.* Hermana,  
 del Phenix vivas edades,  
 dáme por prenda tus brazos,

*Gra.* Vinculos ſean aſables,  
 y cuenten de tus hazañas  
 los tiempos felicidades.

*Lui.* Que halle en el remedio mal;  
 que ſi la miro, me mate,  
 y ſino la miro, eſté  
 mi muerte en el auſentarſe.

*Gra.* Prendas he dár que ſean  
 de mi amor juſtas ſeñales,

con licencia de mi esposo,  
y empezando por mi Padre,  
porque viva en su memoria,  
y el olvido no le gaste,  
como firmeza en su pecho,  
léhe de dar este diamante.  
*Con.* No le ha menester mi pecho;  
que nunca podrá olvidarte.  
*Gra.* Estas memorias unidas  
quiero que mi hermano enlace,  
por lo mucho que le estimo.  
*Gast.* Joya de valor tan grande,  
es memoria á la memoria  
que tendrá Gracia delante.  
*Rey.* Ingenio con hermosura,  
quien ha visto que se iguala?  
*Lui.* Que a mi solo (¡ah! infeliz!)  
sus favores no me alcancen.  
*Salv.* No hayas miedo que te olvide.  
*Lui.* Dime, pues qué podrá darme  
en presencia de tu esposo?  
*Salv.* Vna loga para aborcate.  
*Gra.* A Don Luis mi primo doy.  
*Salv.* Mira si te olvida; zape.  
*Gra.* Este bolsillo, que dentro  
tiene dignas de estimarse,  
Reliquias, que contra el fuego  
son fixas seguridades,  
con que apagarle podreis,  
sin que el temor del combate  
occasione a no acudir  
por remiso, ó por cobarde,  
a deudas que son precisas  
en Caballeros tan grandes.  
Recibelas como prendas  
de mi estimacion, que saben  
ellas mismas, que en mi pecho  
lugar tuvieron tan grande,  
que desde que en él se vieron,  
no han llegado a enagenarse.  
*Lui.* Las prendas de vuestra Alteza,  
Reyna, y señora, en mi hacen  
por lo divino dos veces,  
de estimacion tanto alarde,  
que viviran en el alma  
lo que mi vida durare.  
*Sal.* Mui lindas joyas te ha dados  
ella ha visto en tus señales,  
pues que te ha dado Reliquias,  
que quieres meterte Fraile.  
*Gra.* A Celia nada la doi,  
que pues ha de acompañarme,  
al Rey mi señor le toca  
honrarla como a mi sangre.  
*Cel.* La mayor merced, señora,

es la eleccion que en mi haces:  
todas tus honras t'ocara  
al quedarme con mi amante:  
*Lui.* Qué mi suerte no me dé,  
para poder disculparme  
tiempo, lugar, ni ventura,  
quando ha llegado a infamarme  
con equivocadas razones  
de remiso, y de cobarde?  
*Cel.* Qué esto permitan los Cielos!  
qué esta ingrata me defraude  
todo el bien que he deseado!  
pero yo sabré vengarme.  
*Tocan un clarín, y disparan.*  
*Rey.* Ya los clarines avilan,  
que llevan todas las naves  
anclas. *Gast.* De la Capitana  
el esquife aguarda. *Con.* Parte  
de mis ojos, hija mia,  
y mi bendiccion te alcance.  
*Lui.* Qué desdicha! *R.* Qué contento!  
*Gra.* Qué lagrymas! *Con.* Qué pesares!  
*Lui.* No muriera yo á sus ojos!  
*Grac.* No me acabaran mis males!  
*Cond.* Las ondas del mar respeten  
tu Armada, y os desembarquen  
en las costas de Sicilia,  
hijos con felicidades.  
*Gra.* A Dios hermano, á Dios todos,  
las razones perdonadme,  
que el corazon es quien siente,  
lo que la voz no declare.  
*Vanse todos, y quedan D. Luis, y Salvadora.*  
*Salv.* Mui lindos hemos quedado:  
ha señor! no hai que temer  
truenos, rayos, agua, fuego,  
que el bolsillo apostaré  
que es contra todo elemento.  
Liberanos Dominé:  
Graciosa ha estado ti prima,  
bolsillo de Reliquias fue  
el que te dió; si son joyas?  
*Lui.* Infeliz de mi, qué haré:  
*Salv.* Vivir, señor. *Lui.* No es posible;  
Si a Gracia casada véis.  
*Salv.* Así lo estuvieras tu.  
*Lui.* Salvadora; verdad es,  
que mi Gracia está casada?  
*Salv.* No lo has visto? y con el Rey  
abre el bolsillo, señor,  
verémos lo que hai en él,  
que puede ser que sean joyas.  
*Lui.* Salvadora, dices bien,  
abrele tu. *Salv.* Yo no puedo.  
*Lui.* Dime la causa? *Salv.* Porque

soilego, y tocar no puedo  
las Reliquias. *Lui.* Yo abriré:  
papeles ion.

*Abre, y saca unos papeles como willet.*  
*Salv.* Si son letras

a la vista, damele,  
que tengo suerte en cobranzas  
con qualquiera Mercader.

*Lui.* Papeles mios son estos,  
y son los que embié  
quando los dos no quisimos:  
este de su letra es.

*Salv.* Esta es la declaracion  
de las Reliquias; lecle  
con devota reverencia.

*Lui.* Confuso empiezo à leer.

*Lec.* Ingrato primo, estas son  
las reliquias que guardé  
algunt tiempo por ter tuyas,  
en mi corazon fiel:  
por cobarde me dexaste,  
fiendo a mi amor descortés,  
mientras viviere, te juro,  
de que te aborreceré:  
no pareciste Moncada;  
à Dios, que ya me casé.

*Sal.* Santa Reliquia. *Lui.* Qué he visto:  
aspíd ha sido el papel.

*Sal.* Reliquia contra los aspides,  
aqueste bolsillo fue.

*Lui.* Esto ha juzgado de mi  
aquesta ingrata muger;  
yo soi hombre, que cobarde,  
como dice, la dexé?  
Dime; qué es esto? *Salv.* Reliquias.

*Lui.* Pues como mis ojos vén  
letra fuya, en que me dice,  
qué fui ingrato, y discortés?  
Esto fue amar a una ingrata:  
esto es gusto? esto es querer?  
fuego de Dios en el querer bien,

*Salv.* Amen, amen.

*Lui.* Sangre Moncada me falta,  
antigua, noble, y fiel?  
Vuelve, ingrata, ingrata vuelve,  
que yo te satisfaceré;  
que por sacar mejor dueño,  
anoche no te saqué,  
y que nunca fui cobarde.  
No dicen que es Josué,  
quien hi o parar el Sol,  
y le tuvo hasta vencer?  
pues si él paró el Sol del Cielo,  
yo, à quien hizo al Sol, libré  
de las llamas de aquel Templo;

y si el celebrado fue  
el Troyano, que à su padre  
facó del fuego cruel;  
yo he sido Eneas de Dios,  
mejor lo merezco que él.

Fleta una Nave al instante,  
que yá que no me arrojé,  
a satisfacerla al mar,  
disfrazado la veré;  
pues por quien yo la perdí,  
solo la pude perder,  
Y si aquette galardón  
de tanto amor, tanta fé,  
tantas ansias; y suspiros  
como por ella pasé,  
lleva un alma que la quiso,  
à voces siempre diré:

Fuego de Dios en el querer bien.

*Los dos.* Amen, amen.

*Salv.* El bolsillo de Reliquias  
que le dió, le echó à perder.

### JO RNADA SEGVNDA.

*Sale la Musica cantando delante, y acom-  
pañamiento, y Doña Gracia, Celia,  
y Beatriz.*

*Musc.* Bien podeis, ojos buscar  
nuevas trazas de vivir,  
que ya no os puedo sufrir,  
si tanto haveis de llorar.

*Beat.* No te alegra este Jardin,  
retrato de Chipre hermoíto,  
qué fragante, y oloroso,  
te recibe Seraphin?

*Gra.* Beatriz, la tritteza mia  
no admite ningun contento.

*Beat.* Vano es ya tu sentimiento,  
dexa essa melancolia.

*Cel.* Señora si vuestra Alteza  
se quiere salir al mar,  
en él se podrá alegrar,  
y desechar la tritteza.  
El Rey mi señor está  
de vér que no se desiste,  
tan triste de verla triste,  
que casi adolece ya.

*Gra.* Celia, mi esposo es con quien  
esta usencia te minora,  
que como el alma le adora  
libra en él todo su bien,  
y yo adoro en el Rey, quanto  
merece que yo le adore.

*Cel.* Su sollicitud mejore  
essa passion, y esse llanto,  
Volved à cantar cantad,

Bz. dad

dad a su tristeza fin,  
mientras aqueste jardín  
lo pisa su Magestad.

*Musi.* No me querrais anegar,  
porque he tardado en decir,  
que ya no os puedo sufrir,  
si tanto habeis de mejorar.

*Gr.* Fuentes, que risueñas vais,  
flores, que alegres vivis,  
arroyos, que os divertís,  
aves, que alegrés cantais,  
dadme de vuestra alegría,  
y tomad de mi tristeza,  
no se enoje mas su Alteza,  
ni lo juzgue a tyrania.

*Beat.* El Rey a este sitio viene.

*Gra.* Venga a dár vida a mi aliento,  
su vista me dá contento,  
y en él mi amor vida tiene.

*Sa e el Rey.* De la Reyna la tristeza  
me trahe tan fuera de mí,  
que vengo a buscarla aqui  
con mas amor, y firmeza:  
como vuestra Alteza está?

*Gr.* Mejor con veros, señor,  
que soi centro de mi amor.

*Rey.* Yo quien adorando vá  
estos hermosos luzeros,  
y solo por alegraros,  
enamorado a buscaros  
vengo alegre para veros.

*Gra.* No admireis, señor, aquí,  
quando el deziroslo quadre,  
que la ausencia de mi Padre  
haga aqueste efecto en mí,  
porque tanto a amaros llego.  
y con tan fina passion,  
que en todo mi corazon  
no puede caber el fuego.  
Ardo en vuestro incendio, y luego  
retirado mi tormento,  
mariposa de esse aliento,  
busca el centro mas usano,  
y al merito de esta mano  
se rinde mi entendimiento.

*Rey.* Solo con vuestra hermosura  
mi ser, mi vida, y mi mano,  
que alientos recibe allano;  
y es de fuerte mi ventura  
celebrada, que alocura  
vuestra tristeza me guia;  
pues hace mi fantasia  
antes, si el entendimiento  
no iguala a vuestro contento,  
ó la poca fuerza mia.

Creed, que por vos, señora,  
bien el alma lo colige,  
fuera del mal que os aflige  
feriara mi vida ahora  
en vuestro gusto atefora  
mi Corona su interés,  
esse aliento mi vida es,  
y mi vida vuestra vida,  
y quien de si es homicida,  
commigo no anda cortés.  
Alegraos con essas flores,  
que estrellas del campo son,  
minore vuestra passion  
la variedad de colores;  
y los dulces Ruiseñores  
aprendiendo amor de mí,  
digan, que al punto que os vî  
enriquecí mis Estados,  
pues todos llegan poltrados,  
dandoos la obediencia aquí.

*Gra.* Sicilia os goze, señor.

*Rey.* Yo tu divina beldad:  
mientras yo vuelvo, cantad,  
celebrad aqueste amor  
con reciproco fayor,  
y arroyos, fuentes, y flores,  
Estrellas, y Ruiseñeres,  
para celebrar mi gloria,  
alternando la victoria  
publiquen nuestros amores.

*Musi.* Aves amorosas,  
que se alegra el Alva,  
comensando aprisa  
a peinar las alas.

*Rey.* Mejor a la Reyna veo.  
Celia, Beatriz, alegrad  
a su divina beldad,  
mientras que llega el torneo.

*Vase quitando el sombrero, y ella le hace  
cortésia.*

*Cel.* Para templar mis enojos,  
y mi desdicha fatal,  
dárla quiero un memorial;  
porque descanfen mis ojos.  
Día, que es todo alegría,  
es día de hacer mercedes,  
y pues como Reyna puedes,  
esta pretension que es mia;

*Dale un Memorial.*

Suplicote que le veas  
como prudente, y piadosa,  
pretension es amorosa,  
y antes, señora, que leas,  
te pido en decreto justo,  
pues es el honrarme ley,

que

que por la vida del Rey  
désa mi amor este gusto.

*Gra.* Pues qué me puedes pedir,  
que yo te pueda negar?

*Cel.* Siempre me has sabido honrar.

*Gra.* Tu me has sabido servir,  
y mas quando por la vida  
del Rey mi señor, y dueño,  
me pidas aqueste empeño,  
carta de favor debida  
a su amor, y estimacion,  
que jamás negar podré.

Y así, Celia, le leeré,  
y el Rey hará la eleccion  
del intento que sea justo.

*Cel.* Dáme fortuna favor,  
para que logre mi amor  
pretension de tanto gusto,

*Lee D. Gra.* Señora, Celia tu prima,  
por servirte en la partida,  
te dexó en Don Luis la vida,  
siendo lo que mas estima.  
Con él, como sabes, fue  
con quien pretendí casarme;  
vuestra Alteza puede honrarme,  
pidiendo al Conde me dé  
por esposo ( accion extraña ! )  
a su sobrino, que es ley:  
pido a tu Alteza, y al Rey,  
me dexéis volver a España.

*Bar.* Lindamente le notó,  
a fuer de prima leal;  
solo en este memorial  
justicias, y cosas faltó.

*Gra.* Oy a Celia he de casar,  
y a mi Padre he de escribir,  
que no es razon impedir  
lo que es forzoso olvidar.

*Cel.* Qué respondes? *G.* Que es muy justo,  
y al Rey mi señor daré  
el memorial, y seré  
parte, Celia, de tu gusto.

*Cel.* Siempre el verde Laurél gozes  
de Sicilia, y amoroso  
te dé sucesion tu esposo  
pues servicios reconoces.

*Gra.* Memorias, que revivís,  
no en mi podréis, aunque os quadres  
oy escribiré a mi padre,  
que te case con Don Luis.

*Den.* No ha de entrar. *Mug.* Oy son iguales  
las mercedes, y he de entrar.

*Gra.* Que es esto? *Cel.* Quieren llegar  
los pobres con memoriales.

*Gra.* Entren, que es justo el oír

sus llantos, y su aspereza;  
y para mi la pobreza  
tienes llaves con que abir  
la piedad; y será error,  
si el Rey mi señor lo ordena,  
que no perdone la pena,  
ó les alivie el dolor.

*Sale una muger con un memorial.*

*Mug.* Este memorial, señora,  
que a tu Alteza vengo a dár,  
es por poder remediar  
una desdicha que llora  
esta muger afligida:  
sentenciado a muerte está  
mi esposo, y le sacan ya,  
para quitarle la vida.  
Mi dolor, y mi humildad  
hallen a tus pies postrodo  
( así vida dilatada  
te dé el Cielo ) libertad.

*Gra.* Su dolor, mi corazon  
me entenece: trance fuerte!  
avísad, que de esta muerte  
suspendan la execucion.

*Mug.* Logres dichas conocidas  
con sucesion venturosa,  
pues has hecho generosa,  
que mi pecho tenga vida.

*Vase la muger, y mientras lee la Reyna su  
memorial, salen Don Luis, y Salva-  
dora de Peregrinos.*

*Lui.* No serémos conocidos,  
que el Abito que he tomado  
mucho nos ha disfrazado.

*Salv.* Bien nos están los vestidos.

*Lui.* Las fiestas para mi mal,  
que previene la atencion,  
nos dan feliz ocasion  
de dár este memorial.  
Pobres hemos de decir,  
pues el Abito lo engaña  
que somos, y que de España  
acabamos de venir.

*Sal.* Y si del Rey la fiera  
acafo nos conociese,  
y aunque á ti, y a mi nos pese,  
nos calcasse en la cabeza,  
qué harémos los dos aquí?

*Lui.* Como logre la ocasion  
de dár yo satisfacion  
a la Reyna, que ofendi,  
al punto nos volverémos  
a España. *Sal.* Pues ya la he visto,  
con mi memorial embisto.

*Llegan, y arrodillanse con los memoriales.*

*Lui.*

*Lui.* Llega sin hacer estremos.

Señora, limosna pido  
a vuestra piedad igual:  
leed este memorial,  
vereis que la he merecido  
de vuestra mucha clemencia,  
aunque a mi fuerte faltó.

*Sal.* A mirarnos nos volvió: *ap.*  
mas pobre soi yo en conciencia;  
mi memorial es mas justo,  
que dice las ansias mias;  
que esse pide glorias,  
y yo con él no me ajusto.

*No los mira la Reyna nunca.*

*Gra.* Cien escudos le dad luego.

*Sal.* Siglos luzgan tus dos soles.

*Gra.* De donde sois? *Lui.* Españoles.

*Beat.* De que Reyno? *Sal.* Esse es Gallego.

*Beat.* Y vos? *Sal.* Mi traje me abona;  
aun no nos han conocido; *ap.*  
soi Catalan, que he nacido  
en la illustre Barcelona,  
y en ella gozé sus fueros.

*Gra.* Qué a Sicilia os ha traído?

*Sal.* El mar nos ha destruido,  
y nos ha dexado en cueros:  
una Nave (accion cruel!)  
de Rosarios que traia,  
se fue a pique. *Beat.* Aquí venia?

*Sal.* No, que la llevaba a Argel.

*Beat.* Bufonil es el aliento.

*Lui.* Esse memorial leereis,  
y en él, señora, vereis  
lo que pido, y lo que siento.  
El darosle yo convino,  
satisfaciendos a vos;  
yo fui el Eneas de Dios,  
y por esso peregrino. *Vase.*

*Beat.* Don Luis es: aih tal intento!  
y su criado, a lo que infiero:  
ellos son. *Sal.* El Caballero  
es mi amo del Sacramento. *Vase.*

*Gra.* Yo fui el Eneas de Dios,  
y por esso peregrino?  
*Beatriz.* *Beat.* Señora. *Gra.* Qué es esto:  
quien son estos que han venido  
a darme estos memoriales  
en traje de Peregrinos?

*Beat.* No quiero decir quien son, *ap.*  
aunque los he conocido,  
ellos lo dirán en ellos;  
leelos. *Gra.* Temerosa aplico  
la curiosidad, por ver  
este ciego labyrintho.  
Ola, todos me dexad.

*Musi.* Ya nos vamos.

*Vanse los dos.*

*Beat.* Yá te sirvo:

mucha duda me ha causado  
el haver Don Luis venido  
oy disfrazado a Palermo,  
a Celia voi a decirlo,  
que si amante viene a verla,  
me ha de estimar el avió.  
*Vase, y toma Doña Gracia el memorial  
de Celia.*

*Gra.* Este memorial me dió  
Celia; aquette ya le he visto  
este es de aquella afligida  
muger, que a pedirme vino  
con lagrimas, y querellas  
el perdon de su marido;  
yá el indulto le valió  
de reynar mi pecho invicto:  
estos son los que me dieron  
aquellos dos Peregrinos.

*Lee.* Este dice: un pobre soi,  
y aunque pobre, bien nacido;  
perdí mi hacienda en el mar:  
a vuestra Alteza suplico  
dê, porque vuelva a mi patria,  
que es Barcelona, un alivio.  
Estos están despachados;  
aqui la duda averiguo.

*Toma el de Don Luis.*

*Lee.* Al trato de entre los dos  
no fui ingrato, si falté,  
ni cobarde, porque fue  
por dueño mejor que vos.  
Valgame el Cielo! Qué es esto?  
esto es sueño, ó es delirio?  
Ola, criados; mas no es justo,  
quando ninguno lo ha visto,  
que sepan este suceso,  
que lo es un agravio mio.  
Si acaso mis confusiones,  
y tristezas me han fingido  
aparentemente todos  
estos ciegos labyrinthos?  
Mas quando el oír se engañe,  
los ojos lo han percibido,  
y las manos lo han tocado;  
con aquestos dos sentidos,  
si uno lo quiere negar,  
de los dos queda vencido.  
Quiero volver a leer;  
pero no, que el tiempo, y sitio  
segura ocasion me niegan  
de examinar el testigo,  
que mudo está pregonando  
un intento tan indigno,

que

que a la Magestad ofende  
 con hecho tan atrevido.  
 Dos hombres de questa suerte,  
 en traje de Peregrinos,  
 dárme un memorial el uno,  
 en que pide, compalsivo,  
 una limosna; y el otro  
 con equívocos sentidos  
 decirme, volviendo el rostro  
 recatado, y trevido:  
 Yo fui el Eneas de Dios,  
 y por esso peregrino.  
 Don Luis de Moncada es,  
 no lo dude el pecho mio,  
 quien este papel me dió,  
 que su letra he conocido.  
 Dudas son, que a la menor  
 se confunden los sentidos:  
 si viene; mas ya es en vano,  
 que la memoria, es olvido,  
 amor, aborrecimiento,  
 los agafajos, desvíos;  
 y sera en mi corazon  
 odio, lo que fue cariño,  
 desde que a mi esposo, y dueño  
 f crísiqué mi alvedrio,  
 Manfredo, Rey de Sicilia.

*Sale el Rey.*

**Rey.** A mui buen tiempo he venido,  
 pues puntual a essa voz,  
 hermoso, y bello prodigio,  
 aun no quisó mi obediencia  
 de servirte nuevo aviso.

**Gra.** Valgame el Cielo piadoso!  
 quien en tal trance se ha vilto?

**Rey.** Passando por essa quadra,  
 Celia, señora, me dixo,  
 que en un moxial havia  
 a vuestra Alteza pedido  
 una merced. **Gra.** Si señor,  
 ella, y otros se han valido  
 de mi en estos memoriales;  
 y mi amor agradecido  
 al agafajo que vos  
 generoso ulais conmigo,  
 de que el indulto les valga  
 á pobres, y desvalidos,  
 los decreto mi piedad,  
 y algunas mercedes hizo.

**Rey.** Dueño sois, haced mercedes,  
 perdonad qualquier delito.

*Estos versos mui ponderados.*

**Gra.** Este de Celia, señor,  
 aunque el sentimiento mio  
 es grande, por lo que pide,

yo de mi parte os suplió  
 le decreteis, que es su amor  
 de satisfaciones digo;  
 y que escribamos los dos  
 a mi padre, que a mi primo  
 Don Luis le dé por esposo.

*Baraxa los memoriales, y dile el de D. Luis*

**Rey.** Vuestro gusto es solo el mio.

**Gra.** Pues este es su memorial,  
 mientras albricias la pido,  
 tu Magestad puede leer:  
 turbada apenas me animo.

**Rey.** Si en la sala Real, señora,  
 que es la vuestra, se hizo el juicio  
 admitirle, y no aprobarle,  
 fuera corto beneficio  
 de quien vive a vuestra cuenta;  
 yo desde aqui le confirmo.

**Gra.** Bien se ha dispuesto, fortuna;  
 romper estos es precio,  
 ya que del riesgo salí.

*Rompe los demás memoriales.*

**Rey.** El torneo prevenido  
 está, porque á vuestra Alteza  
 le dispone regocijos  
 toda mi Corte. **Gra.** El mayor  
 es el amor que os dedico.

**Rey.** Quando he merecido el cielo  
 tu deydad, solo aspiro  
 en las aras de mi se  
 a ofrecerte sacrificios.

**Gra.** Qué feliz amor! **Rey.** Qué dicha!

**Gra.** Qué fineza! **Rey.** Qué cariño!  
 O quien a tus pies pultera  
 del mundo los Señorios!

**Gra.** Fuera pagarle no mas,  
 y hacerle correspondido,  
 pues ha humillado mi pecho  
 imperios del alvedrio. *Vase*

**Rey.** Felice mil veces yo,  
 dulce del amor hechizo,  
 aunque ahora su sol se puso,  
 para seguir mas activo  
 las luces que dán sus rayos,  
 le consiento este desvío,  
 por buscarle gyrasol  
 el tiempo que dél me privo.

*Abre el memorial, y se suspende.*

Celia en este memorial  
 pide: mas, Cielos, qué miro!  
 aspides son estas letras,  
 que en el papel escondidas  
 deste memorial infame,  
 todo el veneno han venido,  
 solicitando mi muerte

cruels, y vengativos.  
**L. c.** Al trato de entre los dos,  
 no fui ingrato, si falté,  
 ni cobarde, porque fue  
 por dueño mejor que vos.  
 Qué memorial es aqueste?  
 qué es esto Cielos equivos?  
 como contra mi corona,  
 y mi Laurél siempre invicto,  
 una afrenta consentis  
 con tan evidente indicio?  
 O rigoroso papel,  
 engañoso, y fementido,  
 que a la vista de una ofensa,  
 para mi eres basilisco!  
 La Reyna darme (ay de mi!)  
 este papel? Es delirio,  
 que ni Gracia me le dió,  
 ni es verdad lo que he leído,  
 porque su hermosura es  
 Sol hermoso, casto, y limpio,  
 y en ella caber no pueden  
 mancha, ni vapor indigno,  
 que sus luzes no deshagan,  
 si subir quieren altivos  
 á eclipsar de su esplendor  
 los rayos con que yo ánimo;  
 pero si delante tengo  
 contra ella aqueste testigo,  
 qué dudo, que no lo creo,  
 pues ni él, ni yo lo fingimos?  
 Mi esposa no dixo al darle,  
 aunque el sentimiento mio  
 es grande, por lo que pide,  
 yo de mi parte os suplico  
 le decreteis, que es su amor  
 de satisfaciones digno.  
 Valgame Dios! qué de cosas  
 que pensar tiene este juicio,  
 dificultosas de creer,  
 si posibles las confirmo!  
 Quien pado a la Reyna dar  
 un memorial tan indigno?  
 Qué complice fue el alve,  
 que turbó en papel sucinto  
 tanto Sol, tanta grandeza  
 con este evidente indicio?  
 Todo mi valor me valga,  
 para que cuerdo, advertido,  
 prudente, sabio, sagaz,  
 justiciero, vengativo,  
 examine mi justicia,  
 el complice del delito. Ola.  
*Sale un criad.* Qué manda tu Alteza?  
**Rey.** Finja el pecho este martyrio,

y mi semblante el enojo:  
 a donde la Reyna ha ido?  
**Criad.** A su quarto con sus Damas.  
**Rey.** Decidme, si en este sitio  
 estuvisteis con la Reyna?  
**Criad.** Si señor, aqui estuvimos  
 enterneciendo a su Alteza  
 obedientes, y advertidos,  
 con musica, y admiramos  
 de su piedad el cariño.  
**Rey.** Qué gente al jardin entró?  
**Criad.** Entraron dos Peregrinos  
 Españoles a pedir,  
 llorosos, y compasivos,  
 limosna, y una muger  
 triste, de que su marido  
 le sacaban a dár muerte.  
**Rey.** Bien más dudas averiguo.  
**Criad.** La vida dió al delincuente,  
 y que focorriessen dixo,  
 su urgente necesidad  
 a aquellos dos Peregrinos  
 con cien escudos: la Reyna  
 vuela, señor, a este sitio.  
**Rey.** Si viene, haced que despejen,  
 y advertid, que aqui conmigo  
 no queda nadie: *Cria.* si hare.  
*Sale la Reyna, y vanse los dos.*  
**Grac.** Como a tu Alteza le ha ido  
 desde que falté á sus ojos?  
**Rey.** O engañoso cecodrilo!  
 qué pueda en tanta hermosura  
 disimularse escondido  
 bien, y mal! *Grac.* Como, señor,  
 puede ser lo que habeis visto?  
 que el mal con el bien, jamás  
 se hallaron juntos, colijo.  
**Rey.** Pues yo he visto el bien, y el mal  
 ambos a dos tan unidos,  
 que al querer examinar  
 cuidadosos mis sentidos,  
 qual el mal era, ó el bien,  
 aun no pude distinguirlos,  
 porque el mal, y bien sujetos  
 parecieron peregrinos.  
**Grac.** Enigmas son que no entiendo:  
 que mudanza, ó qué desvío  
 es la vuestra? Con favores,  
 ó dulcíssimos carños  
 no me despedí de vos?  
**Rey.** Que fue esse mi mal colijo.  
**Grac.** No vine alegre a buscaros?  
**Rey.** Esse el bien que no averiguo?  
**Grac.** Luego dexaros fue mal?  
**Rey.** Si, Gracia, que en el retiro  
 luego



luego conocí que el mal  
hizo contra mi su oficio.

*Grac.* Señora, si mi amor os cansa,  
mis finezas, y suspiros,  
solo culparé a mi estrella,  
no a mi que tanto os estimo,

*Rey.* Ni me obligas, ni me ofendes;  
y para que mi castigo  
se una a la culpa; esta es,  
que a voces puede decirlo.

*Dáale el memorial.*

Leed este memorial,  
y que es de Celia os aviso;  
consultadle vos con vos,  
que aunque el sentimiento mio  
es grande, por lo que pide,  
yo de mi parte os suplico  
le decreteis, que es su amor  
de satisfaciones digno.

*Vase, y abre el memorial, y leele.*

*Gra.* Ah de mi! en que breve instante,  
lo que era gloria, es abysmo;  
lo que era bien, es ya mal;  
lo que fineza, desvío;  
lo que fue amor, es enojos;  
lo que no es culpa, es delirio;  
mas quien infeliz nació,  
nunca librarle ha podido  
de la mudanza del hado,  
que ya levero, ó ya esquivo  
dexa subir a la cumbre  
para mayor precipicio:  
qué de aquel primero amor,  
que a Don Luis tuve mi primo,  
toda mi felicidad  
haya contra mi nacido!  
Siendo así, que de aquel fuego,  
en mi pecho casto, y limpio  
aun no quedaron cenizas  
(casi me ofende el decirlo,  
que una muger como yo  
satisfacerlo es delito.)  
Mas si de aquel fuego dixes,  
qué me espanto? Qué me admira  
que en él se forjasse el rayo  
contra mi valor invicto?  
Qué mi turbacion hiciesse,  
que a mi esposo, y dueño mio  
trocase allí el memorial,  
que Don Luis a darme vino?  
O muriera yo antes que  
mi esposo huviera leído,  
contra mi justa inocencia,  
aqueste traydor indicio,  
pues parecerá culpable

lo que nunca he cometido!

Qué dirá el mundo de mi  
culparme será preciso:  
yo quiero buscar mi esposo;  
y aunque mayor precipicio  
me condene el declararlo,  
fabrá la verdad que animo;  
que puede ser que mi llanto,  
mis lagrimas, mis suspiros,  
y mi inocencia que es mas,  
le convenza, que a esso aspiro;  
y fino bastare el llanto,  
por vérse de mi ofendido,  
ruego al Cielo, que mi vida  
lastimada de los siglos,  
y culpas, que no son culpas,  
acaben en un retiro,  
dando lastima a Sicilia  
con mi llanto enternecido.

*Vase, y sale el Rey muy confuso.*

*Rey.* Memorias de un pecho activo,  
que mi poder no os comprehende;  
no he de saber quien me ofende;  
muí sin esperanzas vivo:  
Si de mi dolor esquivo  
os mueve mi compasión,  
ó declarad la traycion,  
ó acabad ya con mi vida,  
porque el dolor desta herida  
aun no vive la razon:  
que la magestad sujeta  
esta accion tan rigorosa,  
y que la culpa afrentosa  
de una muger indiscreta,  
ella sola la comera,  
y haga complice al marido!  
Rigorosa Ley ha sido,  
que sin excepcion alcanza,  
pues a nadie dá esperanza,  
y a todos ha comprehendido.

*Sale Cel.* Di a la Reyda el memorial  
de temor, y enojos lleno,  
y ya el rezelo condeno,  
siendo mi esperanza igual  
a mi amor, que aunque fatal  
es el mal, que he padecido,  
tuvo fin, pues ha venido  
oy a Palermo Don Luis;  
y así, penas, que vivís,  
morid habiendo venido.  
Aunque Beatriz me aviso,  
que Don Luis estaba aqui,  
ningun credito la di,  
hasta que mi amor le vió:  
De Peregrino tomó

el disfraz, para seguir  
mi amor, y quiero pedir,  
para foflegar mi fuego,  
al Rey que nos cafe luego,  
y á Barcelona partir.

**Rey.** Celia, qué buscas aquí?

**Cel.** A tu Mageftad, feñor,  
yengo á pedir el favor  
de un memorial que le di  
á la Reyna, fupe alli,  
que á tu Mageftad le dió  
y como á tiempo llegó  
la caufa que follicito,  
á tu alteza me remito,  
por vér fi le decreto.

**R.** Quien, Celia? fiero cuydado! *à p.*  
aquí me importa fingir,  
que quizá podrá inquirir  
de mi fofpecha el culpado.

**Quien es el que te ha buscado?**

**Cel.** Mi amor le declarará:  
Don Luis en Palermo eftá;  
y aunque disfrazado vino  
en traje de Peregrino,  
lo he fabido, feñor, ya.

**Rey.** En traje de Peregrino  
dixo: Cielos, qué efuché? *à p.*  
de mi ofenta el dueño hallé;  
que ferá error imagino,  
porque fi á bufcarte vino  
Don Luis, no fe disfrazará;  
como Don Luis te bufcara,  
y no coma Peregrino.

**Cel.** Señor, fi le he visto yo.

**Rey.** Pudo fer que te engañara  
tu memoria, y fantafia.

**Cel.** Beatriz, como yo le ha visto.

**Rey.** En vano mi amor refiuto:  
cierta es la fofpecha mía:  
como Beatriz, fi le via,  
no le habló? **Cel.** Se recató:  
quando ella le conoció  
vino á referirme el cafo;  
fui á verle, quando de paffo  
vi que el Palacio dexó.

**Rey.** Dentro le pudifte vér?  
Dudas, ya es exámen cierto, *à p.*  
ya hafta aquí hemos defcubierto  
quanto es menefter faber:  
He fallá, y doble muger,  
preffo verás mi venganza!

**Cel.** Señor, fi de vos alcanza  
el ruego que ahora oís,  
que tea mi efpofo Don Luis,  
le affigura a mi esperanza.

**Rey.** Puelto, Celia, que fecreto

Don Luis en Palermo efté,  
yo mismo le buscaré,  
folo porque tenga efecto;  
y Don Luis es tan difcreto,  
que ya a la Reyna habrá hablado,  
con que al punto executado  
veréis mi intento los dos.

**Cel.** Mil años te guarde Dios:  
ya tuvo fin mi cuydado. *Vaf.*

**Rey.** Honrofa venganza mia,  
apelémos al castigo:  
ya defcubri enemigo,  
que mi grandeza ofendida,  
mui bien el Conde podia  
cafar a Gracia en fu Eftado,  
y no havermela á mi dado  
para caufar mis enojos;  
mas yo quebraré los ojos  
a quien a mi me ha engañado.  
A la Reyna he de prender,  
y a Don Luis he de matar;  
del Conde me he de vengar,  
que quien fupo cometer  
adulterio, es menefter  
que muera defefperada,  
de todos defamparada,  
y que a fu vil tyrania  
le falte la luz del día  
en una Torre encerrada.  
Ella viene, cerraré  
el oido á esta Syrena,  
que fi la difculpa ordena,  
con fu voz me cegaré:  
la espalda la volvere,  
no peligre en fu hermafura,  
que es efpecie de locura,  
quando un hombre eftá ofendido;  
dar a difculpas oido  
de quien engañar procura.

*Como va faliendo Doña Gracia, le vuel-  
ve la espalda el Rey, y e la le fige con  
un lienzo en los ojos.*

**Grac.** Rey, y feñor, me volveis  
la espalda? no me miráis?  
mas no es mucho q me huyáis,  
quando mis lagrymas veis,  
de mi rendimiento haceis  
enojos en defperdicios;  
haced de mi mejor juicio,  
no os precipiten enojos,  
que fuele engañar los ojos  
el mas evidente indicio.  
Afi os vais fin atender  
mi razon, mi iufticia?

pues no puede la malicia  
a la innocencia vencer,  
que os ha de fatisfacer  
mi verdad , y mi atencion,  
Juez loís, oíd mi razon,  
y castigadme mis culpas.  
**Rey.** No es tiempo , que effas disculpas  
las dareis en la prifsion. *Vas.*  
**Gr.** Como el gyro de aquel rayo,  
que aquel acento forjó,  
aqueste humano edificio  
en cadaver no volvió ?  
Como de aquesta deshonra,  
que padece mi valor,  
tiene para rēspirar  
aliento, vida, ni voz ?  
Insensibl: está mi pecho,  
pues no acaba del dolor  
de esta herida penetrante,  
que me pasó el corazón ?  
Mas nunca a los infelices  
la muerte les alcanzó,  
porque morir de una vez  
es lisonja , y es favor.  
O nunca naciera hermosa,  
pues de serlo me nació  
una desdicha enlazada,  
con otra pena mayor !  
Yo baldonada he de estar  
en una injusta prifsion,  
por culpas que no son mias ?  
ó si antes muriera yo,  
para no verme ultrajada  
con uno , y otro baldon  
de adultera , siendo así,  
que hasta los rayos del Sol,  
sombras son con mi pureza,  
con mi virtud sombras son:  
solo siento el no poder,  
en la desgracia mayor,  
dár cuenta a mi Padre, quando  
una lobrega mansion,  
por sepulcro la amenaza  
a mi vida ; y si negó  
el Tribunal de justicia  
a la voz que le aclamó,  
tambien negará el alivio  
de que le haga sabidor,  
con que mi opinion se queda  
en una , y otra opinion.  
Mas pues mi esposo me niega  
indignado su favor,  
solo al Tribunal apelo  
del Cielo , que no faltó,  
a él apela mi innocencia,

que es Tribunal superior.  
*Salte el Capitan de la Guarda con sus decretos, y Soldados.*

**Cap.** A quien no lastimarán  
sus queexas ? el Rey mandó,  
que a V. Alteza la lleve  
a una Torre; mi passion  
al vér su beldad se turba.

**Gr.** No os turbeis, q̄ si os faltó  
enternecido , ó piadoso,  
para prenderme rigor,  
yo os prestaré , siendo reo,  
aliento en la execucion.

**Cap.** Sabe el Cielo.

**Gr.** El Cielo sabe,  
que innocente , amigo , estoí.

**Cap.** Que si excusarlo pudiera.

**Gr.** No hicieras bien, que aunque vos  
con evidencia supierais,  
que el decreto que allí os dió  
el Rey , no fuese mui justo,  
nunca al Ministro tocó  
mas de executar la orden  
de quien es su Superior.  
El Rey mi señor lo es;  
y pues él os lo mandó,  
a mi obedecer me toca,  
y el executar a vos.

**Cap.** Qué lastima !

**Sol.** Qué impiedad !

**Gr.** Sabeis por qué es mi prifsion ?  
no os embarace el decirlo.

**Cap.** Solo sé , que el Rey mandó  
que execute este decreto.

**Gr.** Leedle , así os guarde Dios,  
*Lee el Capitan.*

**Cap.** Manfredó, Rey de Sicilia,  
por culpas que cometió  
la infelice Gracia, hija  
del illustre Don Ramon,  
gran Conde de Barcelona,  
la condena a una prifsion,  
donde a vista de la gente  
sea escarmiento su dolor,  
y que ninguna persona,  
pena de su indignacion,  
ni agua, ni ningun sustento  
se atreva a darla , y mandó,  
que este edicto se publique  
en Palermo. **Gr.** Effen firmó  
su Alteza ? yo le obedezco.  
Dia fui , ya noche loí,  
roía fui al amanecer,  
que a la tarde deshojó  
un Cierzo de una deidichas

estrella que me alumbro.  
y eclýpsada en un instante  
la puso devíl vapor.  
De las fortunas del mundo  
ninguno se asseguró:  
digalo yo, pues que fui  
con lustro obltantacion,  
pompa de la magestad,  
y en un instante trocó  
la rosa, la estrella, el dia,  
en Cierzo, en noche, en vapor.

Vamos a morir, amigos:  
aih Padre del corazon,  
si mi desdicha supieras!

*Cap.* Lastimado al vérla voi

*Gra.* Mis lagrimas te lo digan,  
mis suspiros, mi dolor,  
que son mensajeros tristes,  
que lleva el viento veloz. *Vase.*

*Sal. D. Luis,* y *Salv. adera te galanes.*

*Sal.* Transformaciones de Oydio  
oy son las tuyas, señor,  
ayer mui pobres; y ahora  
mui ricos; mas cosas son,  
que en este mundo acontecen;  
que no ha mucho que vi yo  
uno con mucha humildad,  
y porque el tal heredó,  
yá se imagina Marqués;  
mas no me diras, por Dios,  
a qué vuelves, si a tu prima  
le diste satisfacion  
a boca, y aun por escrito?

*Lui.* No adviertes, que si me voi,  
y la dexo con la duda,  
que el memorial la causó,  
que no he conseguidó nada,  
fino la digo quien soi?

*Sal.* Dixeraffelo cantado.

*Lui.* En sabiendo que leyó  
el papel, y que por mi  
tuvo la satisfacion,  
al punto nos voiveremos,  
y esto en mi yá no es amor,  
que fuera ingrata mi fe,  
y saltar a quien yo soi,  
fino mirar a mi prima  
con respetos de su honor.  
De Beautiz saberlo espero;  
estas las peredes son  
de Palacio, casta concha,  
que aquella perla ocultó.

*Salv.* Hasta los Palacios, yá  
tienen conchas. *Lui.* Mi valor  
a esto aspira solamente,

*Sal.* Que espiremos temo yo.

*Sal. D. Garcia* a una rexa bassa medio  
desnuda, y suelto el cabello.

*Gra.* Aih infelize de mi!

*Lui.* No has oido aquella voz?

*Sal.* Soi yo sordo? Vn oído tengo,  
que pudiera ser Oydor.

*Gra.* No hai quien focorra una vida,  
que a ser infeliz nació?

*Lui.* De muger es esta queixa,  
y el pecho me traspasó.

*Sal.* Y no puede ser que sea  
la queixa de algun capon  
valiente, que yá lo usan,  
y qualquiera dá un hurgó?

*Gr.* Dadme un jarro de agua amigos;  
mirad que ardiendome estoi  
de sed. *Sal.* Este es otro fuego,  
y apagarle te tocó.

*Gra.* Dadme agua, sed compasivos.  
no observeis, no observeis, no,  
del Rey vn decreto injusto,  
que contra mi pronuncio.

*Lui.* No es de la Reyna este acento?  
llego a la rexa: quien vió  
espectaculo como este?

*Gra.* Agua. *Lui.* Señora, yá yo  
a focorrer esse fuego,  
que mi desdicha causó.

*Gra.* Aun no distinguen mis ojos  
quien de mi se enterneció.

*Lui.* La Reyna de aquesta suerte  
en una dura prision?

*Gra.* Agua que muero rabiando.

*Lui.* Si he sido la culpa yo,  
voi a buscar el remedio.

Yá os traigo el agua: favor  
me dé el Cielo. *Vase D. Luis.*

*Gra.* Yá al estremo  
mi necesidad llegó:  
agua, que de sed me muero.

*Sal.* Ha, señor, señor, señor:  
que es geringa de la Villa  
mi amo he conocido oy,  
que por el mundo se anda  
solo a ser apagador.

*Gra.* Que mis suspiros, y el agua  
que mi corazon vertió  
en lagrimas de mi afrenta,  
no apaguen aqueste ardor!  
dadme agua, ó dadme la muerte.

*Sal. el Rey, el Capitan, y criados.*

*Rey.* Que bien fuera aquesta voz  
á mis oídos: Sus quexas  
son para mi indignacion

lisonjas: muera rabiando,  
 pues adultera ofendió  
 mi Magestad.  
**Sal.** Esto es hecho,  
 mi muerte se concertó.  
**Rey.** Qué hombre es este que aquí  
 se recata? *Cap.* Quien sois vos?  
 fabeis que comprehendido  
 en el edicto estais oy?  
**Sal.** Qué edicto?  
*Sale D. Luis con un jarro de agua, y al  
 irlo à dár llega el Rey, y se le derriba de  
 la mano, y él se turba.*  
**Lui.** Si he tardado,  
 señora, a vuestra afficcion,  
 perdonad. **Sal.** A questa es otra.  
**Rey.** Inobediente, y traydor  
 a mis preceptos, qué intentas,  
 vil? Mas qué mirando estoi!  
 No eres Don Luis de Moncada?  
**Lui.** El negarlo fuera error.  
**Rey.** A que a Palermo has venido?  
 como el disfraz, qué ocultó  
 tu cautela le has dexado?  
**Sal.** Señores, quien le metió  
 enfer aguador a mi año?  
**Rey.** Prended al punto a los dos,  
 y a esta ingrata retirad  
 a donde la luz del Sol  
 no vea; tinieblas viva,  
 quien adultera vivió.  
**Lui.** Que adultera fue mi prima  
 es engaño, y es traycion,  
 que en la sangre de Moncada  
 essa mancha no cayó.  
**Gra.** Padre mio, amado Padre;  
 mas si uo alcanza mi voz,  
 de qué sirve que te llame?  
 Y si nadie eterneció  
 mi sed, mi llanto, y mi pena,  
 Cielos focorreme vos!  
*Quítase de la rexa.*  
**Rey.** Llevadlos presos a entrambos,  
**Sal.** No puedo dárme a prisión.  
**Sold.** Pues por qué?  
**Salv.** Soi de corona,  
 tengo grados de Doctor.  
**Lui.** Si, porque a Palermo vine,  
 Rey de Sicilia, os causó  
 esta novedad, fazed.  
**Rey.** No escucho satisfacion.  
**Lui.** Mirad, que el Conde mi tio  
 ofendeis. **Rey.** Mas me ofendió  
 el Conde en dárme a su hija,  
 Executad en los dos

la muerre, que mis decretos  
 ninguno los derogó.  
**Lui.** Pues el Cielo los derogue.  
**Rey.** Como ahora me vengo yo  
 en vuestras vidas, y lave  
 la mancha del deshonor  
 essa ingrata sangre, luego  
 mas que los derogue, ó no. *Vase*  
**Sal.** Señores, de que les sirve  
 a ustedes essa prisión,  
 que soi pobre? *Oria.* De que cante!  
**Sal.** Tengo mui bellaca voz.  
**Lui.** Aih de mi! Mi esperanza  
 de aquesta vez se acabó,  
 pero nunca ha de perderla,  
 quien fue el Eneas de Dios.  
**Sal.** Vn tanto por tanto tomo,  
 que es la pena del Talion.  
*Vanse, y sale Celia.*  
**Cel.** Cielos piadosos, que es esto  
 qué han dispuesto mis desdichas?  
 Mas si yo la culpa soi,  
 qué pregunto? Qué me admira  
 el suceso que la Reyna  
 en duras prisiones viva?  
 Desta suerte baldonada  
 de adultera, y fementida,  
 quando es de virtud exemplo?  
 este daño se origina  
 de haverle yo dicho al Rey,  
 que Don Luis vino a Sicilia,  
 y zeloso y ofendido,  
 aquella rola marchita.  
 Yo tuve culpa en decirlo;  
 mas fue culpa sin malicia,  
 pues por ganar a Don Luis,  
 a él perdi, y a mi prima;  
 quando los dos encerrados  
 en dos torres divididas  
 viven, por la indignacion  
 del Rey, y su tyrania,  
 tan guardados, que es él mismo  
 la mas vigilante espia,  
 diciendo, que con sus muertes  
 descansarà su justicia.  
 Yo, pues, amante, y piadosa,  
 de Don Luis, y de mi prima,  
 obligada a su innocencia,  
 a su pena enternecida,  
 quiero escribir una carta,  
 ayisando esta desdicho  
 al Conde de Barcelona  
 mi tio para que asistana  
 a remediar este incendio,  
 que arde yoraz en Sicilia;

y entre tanto que la carta,  
 estos sucesos avisa,  
 una accion he de intentar,  
 aunque á costa de mi vida,  
 que dexé memoria al mundo.  
 Manfredo de mi se fia,  
 que del amor de Don Luis  
 oy me imagina ofendida:  
 la prisión donde él está  
 con el quarto mio confina,  
 y tiene una puerta en él,  
 que olvidada por antigua  
 no se abre; pues yo ahora  
 he determinado abrirla  
 con una llave maestra  
 que tengo; y aunque advertidas  
 las guardas están, no saben  
 que allí hai tal puerta escondida.  
 Y pues en la dilacion  
 la contingencia peligra,  
 yo voi á escribir; y quando  
 la noche entre sombras frias  
 sepulte en descanso, y sueño  
 las guardas, y las espías,  
 le echaré de la prisión,  
 para que puesto en huida,  
 yendo á Barcelona, sea  
 restaurador de honra, y vida.  
*Vase, y salen Don Luis, Salvadora  
 presos.*

*Sal.* Señor, quien te metió en esto?  
 la Reyna sed moria,  
 y los dos de sed, y de hambre,  
 ha que no contamos los dias.  
 Tormento de hambre nos dán,  
 en potro obscuro sus iras:  
 un sueño tengo, que es vicio,  
 y una hambre, que atemoriza.  
 De un remedio no hai remedio;  
 de otro si: pierna tendida  
 quiero dormir, que quizá  
 soñara mi hambre camina,  
 que come, y divertiré  
 entre sueños mi fatiga.

*Duermeſe.*

*Lui.* Qué esto mi estrella me influya!  
 y qué sea tan esquiva,  
 que no se caſe de verme  
 padecer tantas desdichas!  
 Yo encerrado en una Torre,  
 á donde la luz del dia  
 no la alcanzo, aunque la busco!  
 y si esta desdicha es mía,  
 como un Angel la padece  
 tambien como yo oprimida?

Ha Rey injusto! ha tyrano!  
 no oyras disculpas mias,  
 para no eclipsar las luces  
 de tu esposa caſta, y limpia!  
 Ha injusto, digo otra vez,  
 tyrano Rey de Sicilia!  
 yo haré, que de mi venganza;  
 mas qué mi paſion me anima,  
 si para la execucion  
 de aqueſtas ardientes iras,  
 las humana una prisión,  
 volviendolas en cenizas?  
 El alimento nos niegas?  
 no es mejor que tu cuchilla  
 corte de las dos gargantas  
 las dos inocentes vidas?

*Suena ruido de una llave.*

Mas ya imagino que llega  
 el plazo, quando me avisa  
 la puerta, que abrir escucho:  
 si bien la de tu justicia  
 la cerraste a la inocencia,  
 por abrirla a la malicia.  
 Es el plazo de mi muerte?  
 decid, para que reciba  
 alegre: ha dispuesto el Rey  
 que muera?

*Salte Celia.*

*Cel.* El amor me inclina  
 mis paſſos, y mi piedad:  
 ô si así pudiera abrirla  
 á Gracia aquella prisión!  
 mas como esto se configura  
 hará lo demás el tiempo.  
 Don Luis? *Lui.* Quién anima  
 mis ya caducos temores?

*Cel.* Quién vuestro bien solicita:  
 Celia vuestra prima ſoy,  
 de vos tan aborrecida,  
 que el nombre solo os caſaba,  
 quando os buscaba mas fina;  
 pero nunca más que ahora  
 aqueſta accion os lo digo.

*Lui.* Es muerta la Reyna, Celia?  
 mas no me des la noticia,  
 hasta que mi muerte llegue,  
 que ya la tengo prevista,

*Cel.* Don Luis valeroso, y noble,  
 no es la Reyna muerta, aspira  
 á librarla, y a librar te;  
 el mundo ſepa, y Sicilia,  
 que has ſido restaurador  
 de un agravio, y tu cuchilla  
 venga de aqueite tyrano  
 odios que le precipitan;  
 quitarte la vida intentada,

y mi amor cómo te estima,  
el librártela pretende,  
aunque peligre la mía.

**Lui.** De tu piedad, Celia hermosa,  
que siempre tuve creída,  
estoi tan agradecido,  
que puede ser que algun día  
te pague este beneficio,  
de accion tan heroica, y digna.

**Cel.** Con esto te reconvento,  
y que será agradecida  
mi fe, de tu amor espero,

**Lui.** Que lo será te confirma  
esta accion. **Cel.** Este bolfillo  
roma, porque la codicia  
satisfagas en los Puertos,  
para que nadie te impida:  
bien podrás, que dentro lleva  
mil escudos. **Lui.** Prevenida  
está la nave en que vine,  
porque volverme queria  
luego al punto a Barcelona:  
dilata el Cielo tu vida.

**Cel.** Quiera el Cielo, que tu seas  
mi esposo: la noche avisa  
con su silencio á que salgas,

**Lui.** Las guardas?

**Cel.** No hai quien impida  
el passo: figue los mios.

*Despierta á Salvadera.*

**Lui.** Salvadera, qué te rindas  
al sueño en esta ocasion!

**Sal.** Señor mio, qué decia?

**Lui.** Que sigas mis passos digo.

**Sal.** Es de hambre esta fantasia:  
donde vas? **Lui.** A Barcelona.

**Sal.** No es nada la niñeria!  
a Barcelona? él soñaba,  
y con el sueño delira:  
mas qué estoi mirando! Celia,  
donde vamos? **Cel.** Nada digas.

**Lui.** Calla, Salvadera, y figue  
el rumbo de aqueſtas dichas,  
que si el Cielo dá lugar,  
y mi acero el brazo vibra,  
yo tomaré la venganza  
mayor, que el tiempo publica.

### JORNADA TERCERA.

*Al son de cajas salen marchando Solda-  
dos, el Conde de Barcelona, y Don Gas-  
tou, y detrás Don Luis de Moncada, con  
un Estandarte, y en el pintado el Ssmo.  
Sacramento en un círculo de llamas.*

**Cond.** Ya, valientes Capitanes,

es tiempo que vueſtra fama  
se acompañe del valor,  
para tomar la venganza  
que vuestro Conde procura,  
pues que el delito nos llama  
á castigar una injuria,  
y hasta llegar á alcanzarla,  
ni mi corazon soliega,  
ni mis sentidos descarran.

Numerosos escuadrones  
ocupan esta campaña;  
la Armada es grande, que al mar  
bruma la cerulea espalda.  
Todos, pues para vengar,  
una inocente culpada,  
de un tyraño, y de un cruel  
Rey de Sicilia, que á Gracia  
ofende, siendo su sangre,  
furias seais defatadas,  
que rosolvais en cenizas  
estas Islas que la amparan.  
El Caudillo que tenéis  
es Marte de la Campaña,  
la razon quien os alienta,  
la justicia quien lo manda,  
la verdad quien os obliga,  
vuestro dueño quien os llama.

**Gast.** Yo, padre, y señor, en quien  
mi obediencia te consagra,  
el orden obedeciendo  
de Don Luis, aunque la Armada,  
que el mar ocupa, me entregas,  
seré en aquella venganza  
instrumento de las iras,  
pnes me toca parte tanta,  
hasta que á mis manos muera  
el traydor que ofende á Gracia.

**Lui.** Yo, señor, que he merecido  
el gobierno de tus armas,  
y tu General me has hecho  
de tierra, y mar, confianza  
puedes tener, que has de vér,  
que en ceniza se deshagan  
los enemigos Isleños,  
ó no volveré á la patria;  
y juro por esta Antorcha,  
Noite, que mi zelo enfalza,  
Feniz, que entre el fuego vive  
sin contumir le sus llamas,  
de quien fui Eneas dichoso,  
que hasta que ponga á tus plantas  
sus altiveces soberbias,  
y en limpio saque la mancha,  
que vapor concibió injusto,

para eclypfar luces tantas,  
 a quien los Rayos del Sol  
 a tu oposicion no igualan,  
 de no desnudar del cuerpo  
 estas armas azeradas;  
 siendo el adorno , y combate,  
 aunque en los dos hai distancia,  
 tan una la execucion,  
 que al disponer en la plaza,  
 me admiren prudente, y luego  
 entre las huestes tyranas,  
 sea emulacion de todos  
 el golpe de mi arrogancia.

*Con.* Catalan Marte, tu brio  
 publica a voces la fama.

*Gast.* Tu prudencia admira al mundo;  
 los Pirineos la aclaman,  
 pues ha resistido siempre  
 las invasiones de Francia.

*Lui.* No he de dexar de su muro  
 lienzo que no se deshaga;  
 y si de diamante fueran,  
 con mi sangre los labrara:  
 y pues a la vista estamos,  
 y tu descuydo le engaña,  
 vamos a cobrar la prenda,  
 y en purpura la esmeralda  
 destes campos se convierta,  
 quedando en humor manchada.

*Cond.* Pues guerra contra Manfredo  
 hasta libertar á Gracia.

*Lui.* El Exercito no marche,  
 y los clarines, y caxas  
 descansen de la taréa,  
 alto haciendo en esta falda  
 desta colina, que ha sido  
 desta Ciudad atalaya,  
 que quiero saber primero  
 de una espia, que con maña  
 á la Ciudad embié,  
 lo que su designio traza,  
 ó si a la innocente Reyna  
 la duda prission la guarda.

*Sold. 1.* Vn hombre házia aca en camina  
 con velocidad las plantas.

*Lui.* Sin duda que es el que espero;  
 ó quiera el Cielo, que trayga  
 nuevas con que mis temores  
 se sosieguen *Sale Salvadora.*

*Sal.* Ya a tus plantas,  
 Capitan heroico, hallé  
 el puerto que deseaba.

*Cond.* Qué nuevas trahes de mi hija?

*Salv.* Nuevas son, pero son malas.

*Cond.* Aih de mi! detén la voz,

que temo que al pronunciarlas  
 falte mi vida: el valor  
 me ayude en desdicha tanta.

*Salv.* Llegué, señor, á Palermo  
 ( que fue dicha el que llegara )  
 para saber de Manfredo  
 lo que en sus designios traza;  
 y fui tan dichoso, que  
 sin que nadie lo estorvara  
 pude llegar á Palacio,  
 donde nunca con mas causa  
 era todo confusio,  
 todo ira, todo rabia,  
 todo enojos, y castigos,  
 pues en él no quedó guarda  
 ( segun informarme pude )  
 en castigo, y en venganza  
 de la libertad que gozas,  
 no ofreciese su garganta  
 al cuchillo, deuda injusta,  
 con violencia executada.

Informeme de un Soldado,  
 que puesto estaba de guarda,  
 si comprehendia el enojo  
 á Celia, ó la reservaba;  
 el qual me dixo, que no;  
 y sin reparar en nada,  
 al milimo quarto se arroja  
 mi lealtad con fuerte tanta,  
 que sin impedirme nadie  
 pude verla, y pude hablarla.

Al vérme se suspendió,  
 y con turbadas palabras,  
 viene el Conde, me pregunta,  
 viene Don Luis en demanda  
 de un ageavio, y de una ofensa:  
 ocupan ya las campañas  
 de Sicilia numerosos  
 esquadrones, que deshagan  
 intentos, que al Cielo ofenden;  
 siendo un Angel quien los paga  
 con el tributo del llanto,  
 que por su vida derrama?

La piedad ( si es que hai alguna  
 en tan regidas entrañas )  
 es muerte la Reyna? dixé:  
 quando el niño, si el si embaraza  
 una novedad; y fue,  
 que saliendo á aquella sala  
 el Rey, entre el no, y el si  
 se quedó suspensa el alma.  
 Retiróse Celia entonces  
 confusa como turbada;  
 y tan ciego salió el Rey,  
 que sin vérme, por la quadra



iba diciendo: Aquel vivo  
 cadaver, que el Cielo guarda,  
 sin duda, para prodigio,  
 á que espera, que no acaba:  
 pues limitado el sustento,  
 aun no le dexa esperanza.  
 Qué pretende el Conde: (dixo)  
 con Exercito amenaza  
 mi persona, por qué culpas  
 castigo: vive mi rabia,  
 y mi enojo vive, que  
 he de salir a campaña  
 á impedirle sus designios;  
 y no solo mi venganza  
 en Gracia ha de ser, en él,  
 y en quantos oy la acompañan  
 la he de tomar: Sicilianos,  
 esta es la ocasion mas ardua,  
 para que vuestra nobleza  
 triumphos goze, alcance fama.  
 Juntense todas mis huestes  
 á castigar su arrogancia,  
 que yo acaudillando iré  
 nuestras invencibles armas.  
 Guerra contra Barcelona  
 publicad, y sin tardanza  
 se alisten las compañías,  
 el clarín rompa la vaga  
 region del viento, y el fresno  
 hiera la piel castigada.  
 Tiembale de mi enojo el mundo,  
 vengza el Conde, y muera Gracia  
 fatisfaré mis enojos:  
 Con que en neutrales palabras,  
 ni bien de Celia, ni el Rey  
 puede examinar mas claras  
 razones; con que partiendo,  
 a decirte lo que passa  
 he venido: solo sé,  
 que la Ciudad está en arma,  
 el Rey contigo indignado,  
 que presa ó muerta está Gracia,  
 que a Celia libre la vis;  
 y pues la noticia alcanzas,  
 arbitro tu de ti mismo,  
 busca el medio a penas tantas.  
**Cond.** Ah, hija del corazon!  
 que yá sin duda eclypsada  
 la luz de tus ojos yaze:  
 ó si los mios cegaran  
 quando te entregué a Sicilia!  
 anegad ahora mis canas,  
 y al dolor falezca, quien  
 vivirá sin esperanzas.  
**Gast.** Suprime el llanto señor;

un varon fuerte desmaya:  
**Luis.** Conde, y señor, el valor  
 en esta ocasion os falta:  
 Mirad, que si vuestro enojo  
 a las lagrimas se passa,  
 que puede ablandar las iras,  
 y aun entibiar la venganza,  
 que aconseje mi dolor,  
 quando a mi pecho le falta  
 vida para respirar;  
 bronco soi, pues no me acaba  
 la memoria; yá no es tiempo  
 de suspenderle la marcha.  
 Llegue al muro nuestro campo,  
 sitio le ponga, y la Armada  
 a un tiempo el focorro impida,  
 que le conceden las aguas.  
 Vomite balas el bronco,  
 Palermo en incendios arda,  
 muera el Rey, tus sienes ciñan  
 el lauré; y pues por falta  
 del Rey, la Isla te toca,  
 yo te la pondré á tus plantas.  
 Ea, Catalanes nobles,  
 hijos del Sol, vuestra causa  
 es esta, quando una hija  
 de vuestro Conde se infama  
 de adultera, y una invidia  
 sangre obscurece tan clara.

**Dent.** Marche al campo a defenderlo.

**Luis.** Eso si, lealtad bizarra.

**Dent.** Muera tan injusto Rey.

**Luis.** Esta voz el pecho arrastra.

**Dent.** Libertemos su inocencia.

**Cond.** Eso anima mi esperanza.

*Levanta el Espanarte.*

**Luis.** Esta estrella es quien os guia,  
 pues nos alumbran las llamas  
 de su amor, apellidemos  
 todos en esta batalla  
 al Sol de Justicia, que él  
 será Dios de las venganzas.

**Gast.** Su valor aliento infunde.

**Cond.** El Caballero, con causa,

te llaman del Sacramento,  
 quando le llevas por armas.

**Luis.** Triumphos nos señala ciertos,  
 guie su norte mis plantas.

**Sal.** Ea, Don Gaston valiente,  
 muera este cuñado farna,  
 que te ha picado en lo vivo  
 de la sangre de tu hermana.

**Luis.** Don Gaston, á la marina.

**Gast.** Tu orden guardará mi armada!

**Luis.** Vuestra Alteza, gran señor,

**D.** pues

pues prudente me acompaña,  
la retaguardia le toca;  
y antes que la Aurora salga,  
desperdiando de aljofar  
perlas, que quaxó en su nacar,  
sus muros le he de assaltar,  
si su muros coronaran,  
en defenta de mi enojo,  
las numerosos esquadras  
de Xerxes, que mi valor  
corta oposicion hallara.

*Cond.* Pues toca a marcha, Clarin.

*Cap.* A marcha toquen la caxas.

*Cond.* El Cielo nos dé victoria.

*Luis.* Si dará, que empresas altas,  
quando con razon se buscan,  
siempre el Cielo las ampara.

*Vase,* y tocan caxas, y sale Doña  
Gracia en la prision.

*Gra.* Lobrega, y triste mansion,  
donde oy inculpable habito,  
si eres casa del delito,  
como eres mi habitacion?  
Nunca en ti vivió razon  
justa, solo yo he vivido,  
y es por haver, si, nacido  
tan infelize en mi fuerte,  
sé el sepulchro de mi muerte,  
pues de mi vida lo has sido.  
A tan leve culpa, tanta  
ingritud se ha juntado;  
amas quien nacio desdichado,  
siempre el mal se le adelanta.  
Vengue, el Rey en mi garganta  
de una yez tantos enojos,  
de sus iras sean despojos  
los efectos de mi vida,  
que la oteada repetida  
será lisonja a mis ojos.  
Tu mandato obedecido,  
como mandato de un Rey,  
en todos ha sido ley,  
y solo piedad ha havido  
en Celia, que ha socorrido  
mi necesidad forzosa:  
Como á muger afrentosa,  
el sustento limitado  
en esta prision me ha dado  
tu indignacion rigorosa.  
En Celia conuuelo hallé,  
mucho en venir se detiene  
oy; mas pues ella no viene,  
con mas ansias viviré,  
Mas si acaso yo iré,  
en piedad tan atrevida,

causa, que por darme vida,  
la suya pierda el rigor,  
y por darme a mi favor,  
sea del Rey aborrecida?

*Sale Beatriz con una c/ha cubierta*

*Beat.* Cielos! temerosa vengo,  
que aunque todo es confusion,  
es tal deste Rey Neron  
el enojo, que aunque tengo  
de Celia salvo conduto,  
no me dexa asegurar.  
Yo a la Reina he de aliviar  
contra su fiero estatuto;  
y aunque le pese á su saña;  
yo que sus desdichas siento,  
la he de traer el sustento,  
pues el Rey saltó a campaña.  
Infelize Doña Gracia.

*Gra.* Quié es? *Beat.* Quien cōtra el proterve  
Rey, viene oy a ser tu cuervo,  
y a liviarte en tu desgracia.  
*Beatriz* soi. *Gra.* *Beatriz* mia,  
no sé que el verte ha causado:  
como Celia me ha falsado?

*Beat.* La novedad deste dia  
ocasionó la tardanza.

*Gra.* Ya me has dado nuevo aliento.

*Beat.* Aqui viene tu sustento:  
vive con firme esperanza,  
que tu innocencia terá  
la que triunfe de un tyrano,  
pues ha venido tu hermano,  
tu Padre, y D. Luis; y yá  
con Exercito, y Armada  
la Isla empezó á temblar,  
pues por tierra, y por la mar  
toda la tienen sitiada.

*Gra.* Pues, *Beatriz*, no estaba presso  
Don Luis? *Beat.* Celia viene aquí,  
y de ella, sino de mi,  
mejor sabrás el suceso.

*Sale Cel.* Salte, *Beatriz*, allá fuera,  
y con recato, y silencio  
me esperarás en mi quarto,  
advertida, de que luego  
que haya novedad me avises,  
por si yo tardare; el riesgo  
el soborno te asegura,  
que en las guardas he dispuesto.

*Beat.* Argos seré vigilante,  
tan a tu servicio atento,  
que pendiente a darte aviso,  
serán ojos mis deseos. *Vase.*

*Gra.* El susto de tu semblante  
ha sobresaltado el pecho,

Celia mía, y tu tardanza,  
 viendo presente a tu riesgo.  
*Cel.* Ya es tiempo que tu fatiga,  
 tu dolor, y sentimiento,  
 llegue a saber el estado  
 en que se hallan tus sucesos.  
*Grac.* Dile, que atenta te escucho,  
 sobrefaltada te atiendo,  
 confusa te solícito,  
 y turbada te contemplo.  
*Cel.* Referirte del Rey tantos enojos  
 es escusado, diganlo mis ojos;  
 que Manfredo en prisión tu muerte ordena  
 también, quando lo dice aquí mi pena;  
 que a tu primo D. Luis prendió al instante,  
 notorio es para ti: passo adelante,  
 que mandó te quitassen el sustento,  
 también lo sabes, y que yo lo siento;  
 que de todos culpada,  
 por indicios te tienen condenada:  
 y á tu hasta aquí has sabido,  
 que piadosa mi fe lo ha referido;  
 pues para que mi pecho siempre alabes,  
 escucha desde aquí lo que no sabes.  
 Apenas en la torre con afrenta,  
 Manfredo te dexó, para que sienta  
 la sangre generosa de tu pecho  
 el delito inculpable, que no has hecho,  
 siendo a la Plebe este castigo injusto,  
 por agradar al Rey, de tanto gusto.  
 Quando D. Luis (aquí empiezan los males)  
 despues que te dexó los memoriales,  
 que quiso tu fortuna que trocaras,  
 y con el mismo indicio te culparas,  
 volviendo allí a buscarte  
 Don Luis, para poder mejor hablarte:  
 el Rey le encontró luego,  
 con que empezó a crecer mayor el fuego:  
 y en él vertiendo furias,  
 como reo le oprime con injurias,  
 poniendole en prisiones  
 pesadas, con afrentas, y baldones,  
 jurando que a los dos (ó pena fuerte!)  
 os ha de dar una afrentosa muerte.  
 Yo, que compadecida  
 a su vida me vi, como a tu vida;  
 una noche, que el sueño  
 no le daba quietud tan grande empeño,  
 acentos ó affigidos,  
 con ansias, y suspiros repetidos,  
 sobrefaltada llega  
 mi pasión, siempre ciega,  
 a una puerta que estaba  
 junto a la torre, que a D. Luis guardaba,  
 assegurome cierta,

y buscando la voz, hallé la puerta,  
 que por antigua, yá el olvido havia  
 dexado en un esconce, que allí hacia.  
 Yo entonces animosa,  
 compadecida, alegre, si piadosa,  
 a darle libertad acudo diestra,  
 y una llave maestra  
 seguramente me guió a la torre,  
 donde la vida de Don Luis socorre  
 de la insaciable sed que el Rey tenia  
 de tu sangre, y la suya: pues corria  
 el riesgo que yá sabes,  
 a no haver dado medios tan suaves.  
 Yá mas piadoso el Cielo,  
 a tan grande desvelo  
 como causó Don Luis con su venida;  
 para que tu padezca ofendida.  
 Salió Don Luis gozoso  
 del riesgo, y del castigo ignominioso,  
 diciendo, que tu vida  
 ha de ser con la suya defendida,  
 contra el que la baldona;  
 y partiendose luego a Barcelona,  
 convocando a tu Padre, y a tu hermano:  
 sus armas alistó contra el tyrano,  
 que sediciones vierte con su saña;  
 y poniendo en campaña,  
 á castigar baldones,  
 valientes numerosos esquadrones,  
 ha promulgado luego,  
 esta Isla abrafar a sangre, y fuego,  
 sin reservar persona,  
 poniendo de Sicilia la Corona,  
 para que al mundo quadre,  
 en las ilustres sienes de tu Padre.  
 Esto D. Luis me debe, y me has debidos  
 pues sin mirar el riesgo que ha tenido  
 una accion tan ilustre, he libertado  
 a tu honor, a Don Luis, y a tu cuidado.  
 Alientese tu pecho en esta hazaña,  
 el Rey salió a campaña  
 a rechazar sus fuertes esquadrones;  
 mas el Rey no podrá, que son Leones;  
 y mas quando Don Luis acaudillando  
 las armas de tu Padre, entre triunfando,  
 pues por divisa trae, para este intento,  
 en círculos de fuego, el Sacramento,  
 que sacó del incendio, y su fiereza,  
 dando immortal renombre a su grandeza!  
*Grac.* Diga el silencio, Celia, agradecido,  
 lo que en mis asicciones te he debido,  
 y solo me permita que le pida  
 voz para confessarte aquí la vida;  
 rendida a tu valor; quando ilustrada  
 te adorna noble sangre de Moncada.

de cuyo aliento fia mi esperanza,  
hallar en mi inocencia la venganza.

*Tocan un Clarin.*

**Cel.** Deuda es de mi nobleza: mas q̄ es esto:  
la novedad embárazó mi arresto.

**D. nro D. Luis.** A fangre, y fuego, Soldados,  
el muro asfaltad excelso,  
castigando aquesta injuria  
les filos de vuestro azero,

**Cel.** Ah de mí! *Dentro el Rey.* Soldados míos,  
yo os ayudo, yo os aliento,  
yo os acaudillo, Soldados;  
y pues la ventaja vemos,  
y la Ciudad nos ampare:  
mejoremonos de puesto.

**Dent.** *Alv.* A ellos que huyen.

**Grac.** Grave pena!

**Cel.** Deme mi temor acierto,  
porque pueda mi piedad  
asegurar nuestro riesgo;  
prima, a Dios. **Grac.** Ah Celia mia!  
solo digo: **Cel.** Yo prometo  
de ser constante en servirte.

**Grac.** Yo, agradecida a tu zelo:  
hasta quando ha de correr  
del Astro el influxo fiero?  
Fortuna, si la piedad  
te mueve de mi suceso,  
ó acaba ya con mi vida,  
ó dame mas sufrimiento. *Vase.*

**Dice n. dentro.** *ellos veros,* y *tocan al arma.*

**Dent.** *D. Luis.* Ea, Soldados, a sus moros.

**Dent.** *Rey.* Sicilianos, al encuentro.

**Dent.** Guerra, Catalanes míos.

**Dent.** *Rey.* Arma, Sicilianos fieros.

*ellos dij. aran, y sale Salvador n.*

**Sal.** Esta es una: como cañan,  
y zurrán como unos perros!

*ellos dij. Tocan cañás.*

**Dent.** Victoria, Barceloneses,  
que el Rey de Sicilia es muerto.

**Dent.** Ea, Sicilianos valientes,  
salid todos al encuentro;

y pues vuestro Rey perdisteis,

Don Gastón va prisionero *Disparan.*

a la muralla. **Sal.** Esta es otra:

por Dios, que es notable empeño!

prisionero Don Gastón,

y el Rey de Sicilia muerto:

de los dos males, yo tomo

la prisión, que es mucho menos;

pero aqui sale mi amo?

muy defendado, y sangriento;

él mata, que es bendición:

valgate Dios, que es necio!

mas poco se diferencia,  
que si matan mucho a hierro,  
tanto, y mas mata mi amo,  
aunque mata con azero.

**Salé Don Luis con la espada desnuda,  
y Soldados.**

**Luis.** Dexé al Conde, y empeñado  
con generoso ardimiento,  
siguiendo el alcance al Rey,  
di la victoria a los nuestros.  
Muerto, y por despojo, queda  
de mi valor, y mi aliento,  
el tyrano Rey injusto.

**Sold. r.** Todos se encerraron dentro  
del muro. **Luis.** Pues al asfalto;  
mas tened que sin aliento,  
el Conde házia aquesta parte  
viene a focorrerle luego.

*Salé el Conde con la espada desnuda.*

**Cond.** No soi, Don Luis, quien le busca  
para mí, quando los Cielos  
todo el focorro me niegan,  
para Don Gastón le quiero,  
que empeñado en un alcance,  
altivo, mas que no experto,  
de tal fuerte se arrastró,  
que sin librarte de un riesgo  
de un esquadron de caballos,  
se halló cercado a tal tiempo,  
que focorrerle no pude,  
y le llevan prisionero.

**Sal.** Seria renta esse esquadron,  
pues le pulo en tal empeño.

**Luis.** Ha fortuna! que inconstante  
la dicha del vencimiento  
me has baraxado; mas quando  
tardó el mal al bien opuesto.  
Muerto es el Rey de Sicilia,  
que mi generoso aliento  
pudo hacer de su altivez  
despojos a mi deseo.

Muerto el Rey, han de salir,  
aunque ahora se ampáren dentro  
del muro, a entregarte juntos  
tus dos hijos; y si fieros,  
pertinazes, y ofendidos  
de la muerte de su dueño,  
nos los entregan; será  
enojado Leon, incendio,  
Aguila ativa, que suba,  
que rujá, y abraçe a un tiempo  
muralla, edificios, torres,  
hasta que cobre mi azero  
las dos prendas, que perdidas  
lloras en tan arduo exceso.

Soldados, poned escalas,  
subid al muro, y el fuego,  
sin descansar, de las piezas,  
abra el camino al esfuerzo;  
y para que veais, que yo  
la dificultad emprendo,  
a fixar este Estandarte  
he de subir el primero. *Vase.*

*Cond.* O valor de Cataluña,  
y de Moncada! Los Cielos  
te defiendan: ea, Soldados,  
a embestir, que yo os aliento. *Vas.*

*Sal.* Señores, que por ser fiel  
criado, me halle en aquestos  
lances? Bien dice el refran,  
dár de un fuego en otro fuego.

*Disparen.*

Yá mi amo embiste al muro,  
yá la Artilleria ha hecho  
paso, pues han derribado  
una brecha en aquel lienzo;  
yá las escalas arriman,  
unos, en otros cayendo;  
mas que novedad es esta?  
que repentino suceso?  
pues han calmado las iras,  
y señas de paz han hecho:  
si se quieren entregar?  
mas saberlo espero presto,  
que mi amo a la novedad  
se ha acercado con sus tercios,  
y solo al Conde han dexado  
para guarnecer su puesto.

*Salen Don Luis, y Soldados, y assomanse a muro el Gobernador, y Soldados.*

*Luis.* Quien desde el muro me llama,  
suspendiendo los azeros  
de mis iras? Quien de paz  
señas hace?

*Gob.* Quien con acuerdo  
arbitro, pretende dar  
a tanta ruina remedio.  
Caudillo de Barcelona,  
cuya vida guarde el Cielo,  
quando el daño está causado,  
solo se ha de buscar medio  
para que la causa cesse,  
quando ha cessado el efecto.  
El Rey de Sicilia yá  
a vuestra cuchilla es muerto;  
y aunque quitó la fortuna  
oy dárnos por prisionero  
al illustre Don Gaston,  
no se llame yencimiento,

aunque lo sea, quando es  
a colta de tanto precio.  
Y pues el daño causado,  
el rencor no le hace menos,  
obre la razon, y haga  
lo que la pasión no ha hecho.  
Yo le entregaré a instante,  
como levantes el cerco,  
dexando a Palermo libre  
de aqueste penoso asedio.

*Don Gaston al muro.*

Veisle aqui, que afianzando  
su vista queda este ruego;  
y si altivos pretendéis  
negar esto que he propuesto,  
a los rayos de las iras  
resista el laurél mi aliento,  
que puede ser que os alcance  
lo penoso de los riesgos.  
Esta es mi proposicion,  
sabios la mirad, y atentos,  
y prevenios a la paz,  
ó volved a la lid sangrientos.

*Luis.* Aunque la prenda que ofrecés  
dexar pudiera suspenso,  
del anhelo la fatiga,  
no satisfaces con esso:  
y mi dueño me perdona  
aqueste desabrimiento,  
pues otra prenda buscamos,  
y es forzoso que aspiremos,  
hasta vengarla, á seguir  
nuestro generoso intento.

*Gob.* No os obliga este rescate?

*Luis.* Mucho obliga, mas no puedo  
dar partidos, sin cobrar  
la satisfacion primero  
de la ofensa de tu Rey.

*Gob.* Su muerte te dió el remedio.

*Gast.* Pues, D. Luis, aunque yo muera,  
la satisfacion apruebo.

*Luis.* Generoso Don Gaston,  
aqueste noble ardimiento,  
es hijo de la venganza,  
que está el delito pidiendo.  
Soldados, a la muralla.

*Gob.* Este es eficaz consejo,  
pues se configure la paz.

*Luis.* Otro divino sugeto  
me has de entregar juntamente,  
ó abrasaré a sangre, y fuego  
la Ciudad: Ea, Soldados,  
disparen los Artilleros  
bombas, sin vales de tumba  
aqueste ofendido suelo. *Disparen.*

*Gob.*



*Ge.* Mirad, que aquesta venganza a todos os tiene ciegos.

*Sai.* Es verdad, y así tiramos, por no ver, palo de ciego.

*Lui.* Artilleros, disparad,

*Disparan.*

no se pierda aqueste tiempo.

*Got.* Detente, caudillo, aguarda,

que darte tambien espero

la prenda que sollicitas.

*Lui.* A estas voces me suspendo,

eslo detiene mi enojo.

Soldados, cesse el incendio

de las iras, que cobramos

aqui lo que pretendemos.

*Celia al muic.*

*Gob.* La prenda que sollicitas

es esta, yo te la entrego.

*Lui.* No sollicito esta prenda,

otro divino fugeto

ofendido es el que busco:

morir, ó entregarle luego.

*Sai.* Mi amo busca dos de un palo,

y esse es descarte que ha hecho.

*Cel.* Don Luis, las obligaciones

se satisfacen primero,

la vida me debes, dame

la vida en tan grande aprieto,

pues me prometiste ser

agradecido en un tiempo.

*Lui.* Es verdad que prometí,

hermosa Celia, de serlo,

y que la vida me diste,

generosa, te confieso,

pero es politica cuerda

ir al gravio primero,

que no a las obligaciones:

y así perdone el respecto,

que hasta que la injuria venga,

y a Gracia cobre, pretendo

cerrar mi oído a tu llanto,

y la obligacion al ruego.

*Cel.* Nunca aquestas recompensas

las tienen los Caballeros,

quando tu fin mi no fueras

de la venganza instrumento.

*Lui.* Bien dices; pero me toca,

Celia hermosa, hacer aquesto:

y pues no acepté el rescate,

siendo Don Gaston mi dueño,

fuera ofender mi lealtad,

si a mi mismo dueño niego,

y como la Reyna cobre,

yo satisfaré tu duelo.

*Cel.* Ah de mí, que si le digo,

que es viva Gracia, le pierdo;

y pues entre mi, y Beatriz *ap.*

vive solo este secreto,

esforzario sollicito,

diciendo, que Gracia ha muerto.

Obliguetes aqueste llanto.

*Lui.* Soi de bronce a estos lametos.

*Cel.* Pues muevate la piedad.

*Lui.* Soi de marmol a estos ruegos.

*Cel.* Pues su indignacion es tanta,

la ruina evitar espero. *ap.*

*Gob.* Pues nada que sollicito

halla recurso, ni medio,

abraxa, quema, destruye,

castiga, que ya resuelto

estoi, pues murió la Reyna,

a morir, ó al vencimiento.

*Lui.* Eslo es lo que sollicito;

yá el lance llegó pottrero,

y si la Reyna murió,

mueran todos; pues con esto,

ya que no cobre su vida,

*Disparan.*

será del mundo escarmiento.

*Cel.* D. Luis, mi llanto te mueva,

*Gast.* Es el enojo primero.

*Cel.* Yo te obligo. *Gast.* Yo te irrito.

*Cel.* Yo te llamo. *Gast.* Yo te aliento.

*Lui.* O Cielos! y quien pudiera

ser piadoso, y justiciero

á un tiempo; mas pues la Reyna

falta al mundo, el mundo entero

la llora, y llora la Reyna,

que de mí espera Palermo.

Ea, Catalanes míos,

yá echô la fortuna el resto,

no quede desta Ciudad

memoria, sino sangrientos

arruinad sus edificios.

*Disparan.*

*Cel.* Aguarda, D. Luis, que quiero,

que otra fineza mayor

me confieses siempre atento.

La Reina no es muerta, yo

lastimada a sus afectos,

la he guardado siempre, contra

los rigorosos preceptos

de un tyrano Rey injusto;

ella diga lo que he hecho,

porque reflexito yo,

fuera ofenderme; pues viendo,

que estando la Reyna libre,

mi esperanza daba al viento,

en todo Palermo; tuve

oculto, aqueste secreto,

y con la muerte del Rey

pué alentar este intento.

*Assomase D. Gracia al muro.*

Esta es la que sollicitas,

y la que há guardado el Cielo

para mas dichosos fines,

ocultos a su secreto.

Divina Gracia, yá estás

libre de todos los riesgos.

*Gra.* Claro está, que tus piedadas

las que me han librado fueron.

*Lui.* Detened, Soldados míos;

ya alcanzé este vencimiento,

pues lo es el ver libre á Gracia,

muerto el Rey, y todo quieto.

*Gra.* Qué es esto, Cielos Divinos!

si es verdad lo que estoi viendo!

yá las tinieblas el Sol

alumbró con sus reflexos.

Hermano, dame los brazos.

*Gast.* Los míos hallen el centro

con alegría en los tuyos.

*Lui.* Sicilianos, saber quiero,

si en entregarme las tres

prendas, os hallais resueltos.

*Cel.* Mi yida tambien procura;

dichosa llamarme puedo!

*Gob.* Si; y porq al mundo notorio

sea este calo, mas pretendo.

Notorio es, que si faltara

su legitimo heredero

á Sicilia, esta Corona

viene a los Condes excelsos

de Barcelona, por ser

mi cercano el parentesco.

Y pues aquesta verdad

oy nos concede el derecho,

por faltar a la Corona

el desdichado Manfredo,

por mi legitima Reyna,

en nombre de todos, llego

a aclamar a Doña Gracia,

cuya virtud, cuyo esfuerzo

merece del mundo ser

legitimamente dueño.

Y el agravio pronunciado

contra su honesto respecto,

digo mil veces, que es falso,

y sustentará mi esfuerzo

en campaña, que no puda

eclipsarse su Sol bello;

y para abriros las puertas,

todos la aclaman en Regio

aparato, antes de entrar,

por nuestra Reyna, y los ecos

publiquen generosos,  
los Sicilianos Pueblos.  
Que viva Reyna en Sicilia,  
omulgamos, y queremos,  
*Quise se del muro.*

Prodigios parecen todos,  
no en otro sucediendo!  
Mi indignacion es agrado:  
fidad al Conde luego,  
que este suceso sepa,  
que yo sé que el vencimiento,  
este Norte que nos guia,  
serenidad debémos.

*Sale el Conde.*  
Qué aclamacion es esta que  
he escuchado?  
Rumor de las voces he dexado  
la gente, y vengo al puelto,  
que D. Luis ha ocupado: que es  
a questo?

Haver, señor, el Cielo  
remiado mi desvelo;  
en instante tan breve  
ofensa castigado, q te mueves  
todos hijos vengados;  
Sicilia los Pueblos convocados,  
hasta aqui resuñidos,  
el laurel a tu poder rendidos.  
Pame los brazos, Capitan  
valiente:

ladema del Sol cña tu frente,  
or de Cataluña, y de Moncada  
El servirte, señor, en tal  
jornada,

honra mayor que puedes  
dárme;

axan a entregarme,  
la lealtad que abona,  
ilustre Corona,

uerto el Rey, en lances tan  
prolixos,

no eres de Sicilia con tus  
hijos.

Qué es viva Gracia?  
Y pues cobras, señor, a Doña  
Gracia,  
¿cómo te pido.

Mil ducados te mando, y un  
vestido.

Tu alma esté vestida  
Gracia en la otra vida,  
or cada ducado  
os que me has mandado,  
tiendote la hazaña mas eterno.  
a año mates, si es posible un  
yelo,

*Dent. cajas, y clarines y luego Mus.*  
*Musi.* Al Conde de Barcelona,  
que invicto su nombre es,  
le entregamos la Corona  
del siciliano poder.

*Tod. dent.* El Conde de Barcelona  
viva, y viva nuestra Reyna  
Doña Gracia de Moncada  
siglos, y edades eternas.

*Sal.* La musica en una parte,  
y clarines, y trompetas  
a otra, nuestro Conde aclaman,  
ó temor, ó afecto sea.

*Lui.* Ya las puertas han abierto,  
y con rendimientos llegan.  
*Repiten la copia la Musica, y tocan  
cañas, y clarines, y sale el Goberna-  
dor con las llaves en una fuen-  
te, y Soldados, y arro-  
dillase.*

*Gob.* Gran Conde de Barcelona,  
mi amor tus plantas merezca,  
y a ellas sicilia rendida,  
aquellas llaves te entrega  
en nombre de Doña Gracia  
nuestra legitima Reyna.

*Con.* Mis brazos serán, amigo,  
premio de lealtad tan nueva,  
yo en tu nombre la recibos  
y porque a mis hijos vea  
el alma, vamos, Don Luis.

*Gob.* Es exemplo de prudencia:  
toda la Ciudad aguarda;  
otra vez la falsa vuelva  
a repetir la alegría,  
triumfo ya, si antes tragedia.

*Con.* Entra, caudillo valiente,  
donde tu valor se vea  
con premios correspondido;  
y entre tanto, dando muestras  
de mi amor, Conde de Virgal

*Lui.* Dexa que la tierra  
a donde pones las plantas  
bese humilde en tal fineza.

*Vanse, repitiendo la Musica, y cañas,  
y clarines.*

*Sal.* Gran día para Palermo:  
bravá mudanza de estrella!  
pues Don Luis en un instante,  
como vemos la ha hecho buena.

Vino el Conde por su hija,  
y oy con su hija se lleva  
la Corona de Sicilia,  
que hai mal q por bien no venga.  
Desta vez a mi amo saca,

para premiarle, con Celia,  
y a mi, para castigarme,  
con Beatricilla me pegari.

Voia véro, y a saberlo,  
y voi a cobrar mi deuda  
del vestido, y mil escudos;  
aunque cierto mejor fuera  
el no dar de prometido,  
fino a la vista la letra.

*Vase.*  
*Sale toda la compañía al son de  
atabalillos, y detras de una cortina,  
en un trono, estarán sentados la  
Reyna con Corona, en una  
silla, y Don Gaston en un  
taburete a su  
lado.*

*Gob.* Este el suceso mayor  
que en los Anales se lea  
ha de ser: correte ahora  
la cortina, porque sea  
la admiracion deste caso  
notorio al mundo, y lo sepan  
la Naciones mas remotas,  
á quien la lealtad obtenta.

Nobles de la gran sicilia,  
decid, si queréis por vuestra  
Reyna, la que aqui preside,  
y fuize el mundo vea  
*Tod.* Por nuestra Reyna la damos  
aquí debida obediencia.

*Gob.* Pues yo en nombre de Sicilia  
beso los pies a su Alteza.  
*Gra.* Alza, Capitan valiente,  
lealtad mis brazos llega.

*Gob.* Volvó el Cielo por su causa,  
y por tu injusta inocencia,  
*Sale salvadera, y ponesse junto  
al trono.*

*Sal.* No he tomado mi buen  
puesto  
para gozar de la fiesta.

*Co.* Que hayan visto esto mis ojos!  
*Cel.* D. Luis, ya lo que me cueñas  
sabes, mira por tu vida,

en premio de mis finezas,  
pues vi storio te aclaman.  
*Lui.* El alma tengo suspensa  
de gozo. *Gos.* Prodigios son  
los que veo.

*Levantase la Reyna.*  
*Gra.* Pues ya hecha  
la ceremonia debida  
en aclamaciones Regias,  
lo que falta es, que mi Padre  
en aclamaciones Regias,

y con festivos aplausos,  
aqueste trono passea,  
como legitimo dueño;  
suba, señor, vuestra Alteza  
a ocupar este lugar,  
que el derecho que me queda  
te renuncio desde aquí  
en su invencible grandeza:  
que muger tan infeliz  
no merece tanta esfera,  
y en Barcelona un Convento,  
es para mi mas perfecta.

*Abrazanse.*

*Con.* Hija, solos ion tus brazos  
el delcanto que me alienta:  
Reyna de Sicilia eres,  
contra las nubes opuestas  
al folio de tu virtud,  
que aunque te ocultaron densas,  
Icaro altivo baxó  
de Manfredo la soberbia,  
que a tantos rayos le opuso,  
volando en alas de cera.  
*Gra.* Vuestro es aqueste lugar,  
ocupad la silla Regia;  
vuestro es el derecho, y quien  
legitimamente hereda.

*Lui.* Absorto me tiene el ver  
su hermosura, y su prudencia:  
yá el Cielo me ha concedido  
ver el Sol tras las tinieblas.

*Con.* Pues que la razon me llama  
mucho mas que la obediencia,  
pretendo con una accion  
dexar las dos satisfechas,  
y ocupando Regio trono  
en pacifica, y en quieta  
possession: ya que los Cielos  
oy vuestras fortunas premia,  
quero en él, con el castigo,  
y el premio, que todos sepan,  
que mi justicia es igual,  
pues premio, y castigo obstanta,  
Oy mi hijo Don Gaston,

por derecho es quien me hereda,  
y así, de la gran Sicilia  
le doi la Corona: llega,  
que su gobierno te toca  
por derecho, y por herencia.

*Gr.* Señor, siendo de mi hermana,  
aceptarla agravio fuera.

*Con.* No fuera, porq̃ a tu hermana  
yá mi pecho le reserva,  
digno premio a sus trabajos.

*Gra.* Si el laurél fuera del Cesar,  
como a mi hermano mayor  
gustosa te la ofreciera.

*Con.* Resistirse a mis mandatos  
es injusta inobediencia.

*Gra.* Si el obedecer es mas  
que el sacrificar, oy sea  
obedecer tus mandatos,  
de que sacrifico, muestra.

*Gra.* A Celia, señor, mi prima,  
debo la vida; y pues premias,  
y castigas juntamente,  
el premiar es justa deuda.

*Cond.* La vida le debes? *Gra.* Si.

*Cond.* De mi hijo esposa sea,  
pues para pagar tu vida,  
yo no hallo otra recompensa.

Celia, dale a Don Gaston  
la mano, y a los dos vea  
Sicilia en union dichosa.

*Sal.* Ya has escapado de Celia.  
*Gra.* Al precepto de mi Padre,  
razon y gusto obedezcan:

Esta es mi mano. *Cl.* Y la mia,  
primero, y señor, es aquesta:  
con la obediencia configo,  
si a Don Luis pierdo, ser Reyna.

*Cond.* Yá Sicilia tiene Rey,  
y en paz su Provincia queda;  
y esto asegurado ahora,  
que Doña Gracia reserva  
un Convento en Barcelona,  
dando a Barcelona vuelta:  
Para fin de sus fortunas

quero darle estado, y sea  
dando la mano a D. Luis,  
pues el solo sus ofensas,  
y las mias ha vengado.  
con tan extraña fineza,  
siendo desde luego Condes  
de Barcelona, que en ella,  
y a su vista viviré  
lo que de la mia resta.

*Lui.* Dame, señor, a besar  
tu invicta mano, pues premia  
tu sangre, con la mayor  
fineza de las finezas.

*Gob.* Aunque el llevarnos a Con  
es justo que todos sientan,  
el carecer de su sol  
feriré a su conveniencia.

*Sal.* Cosa de sueño parecé.

*Lui.* Solo vuestra Gracia espera  
mi amor. *Gra.* Si mi Padre gust  
yo la doi; aunque pudiera,  
despus de tantos trabajos,  
poner delante la quexa.

*Dale la mano.*

*Lui.* Si por sacar mejor dueño  
te perdí, no ha sido ofensa,  
quando el dueño que saqué  
mi accion con tu mano  
loí tu esclavo, esto configo,  
por ser de Dios el Eneas;  
y quien a aqueste Divino  
Sacramento Fè confieffa,  
no le faltarán los premios.

*Con.* Luego la Armada preven  
para que al punto partamos.

*Sal.* No te olvide vuestra Alte  
del vestido, y mil escudos.

*Con.* Bien dices, mandar es de  
de que te los dén doblados.

*Lui.* Esta Historia verdadera  
tenga fin, dando el perdón  
de los yerros al Poeta,  
pues el Eneas de Dios  
es justo que lo merezca.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de la  
VIVDA DE FRANCISCO DE LEEF-  
DAFL, en la Casa del Correo Viejo.

*Juan Martinez*